

# DESMONTANDO EL FUEGO LAS CALLES MUDAS



Máster en Producción Artística  
Presentado por Sergio Cuevas Sáez.  
Tutor: Jaume Chornet Roig.  
Tipología 4.

---

Universitat Politècnica de València.  
Facultat de Belles Arts  
Valencia, diciembre, 2020





# 1. RESUMEN

El presente trabajo final de Máster es un estudio teórico y práctico en el que mostramos como la pandemia del coronavirus ha afectado, en el año 2020, a la celebración de la fiesta de las fallas en la ciudad de Valencia. El día diez de marzo de dos mil veinte el Gobierno de la *Generalitat Valenciana* ordenaba aplazar la festividad fallera, este acontecimiento suponía que la urbe valenciana, junto a centenares de otras ciudades y pueblos de nuestro territorio, interrumpieran bruscamente el devenir lógico de la bienvenida a la primavera. La semana grande de la fiesta estaba a punto de comenzar y todo su *atrezzo* estaba preparado para levantar el telón.

Este suceso inesperadamente devino en unas imágenes atípicas de la ciudad y de las fallas, que recopilamos en estos dos TFMS como un documento histórico de la ciudad de Valencia y de la historia fallera. Para ello, nos hemos ayudamos del formato fotolibro y del formato ensayo audiovisual, en los que recopilamos una serie de documentos audiovisuales que narran el momento que se estaba viviendo con los inicios de la pandemia en las calles valencianas. Caos, miedo y confusión son los sentimientos que impregnan el proyecto y, que nos sirven como hilo conductor para narrar gráficamente lo sucedido en la semana festiva de las fallas.

El proyecto íntegro se compone de dos tesinas finales de máster: un fotolibro y un ensayo audiovisual; en los que tratamos de sintetizar cómo la crisis sanitaria y la recesión que vivirá el sector de la construcción de fallas empezaba a manifestarse en los días previos al estado de alarma y confinamiento.

Palabras clave: interrupción festiva, fallas, ciudad, fotolibro y ensayo audiovisual.

## ABSTRACT

The present final Master's work is a theoretical and practical study in which we show how the coronavirus pandemic has affected the celebration of the Fallas festival in the city of Valencia in the year two thousand and twenty. On March 10, the Government of this country ordered to postpone the Fallas festival, at a time when the Valencian city was already fully prepared to host the big week of the party. This event resulted in atypical images of the city and the fallas, which we compiled in these two TFMS, as a historical document of the city of Valencia and of the Fallas history. To do this, we used the photobook format and the video documentary format, in which we compiled a series of audiovisual documents that narrate the moment that was being lived in the Valencian streets. Chaos, fear and confusion are the feelings that prevail in the project and that serve as a common thread to narrate what happened in the Fallas festive week.

The entire project consists of two final master's theses: a photobook and a documentary video; in which we try to summarize how the health crisis and the recession that the fallas building sector will experience began to manifest itself in the days prior to the state of alarm and confinement.

Key words: festive interruption, fallas, city, photobook and video documentary.

Dedicado a mis cuatro abuelos: Patro, Pepe, Carmen y Manolo

## 2. ÍNDICE

<b>1. RESUMEN</b>	3
<b>2. ÍNDICE</b>	5
<b>3. INTRODUCCIÓN</b>	7
<b>4. OBJETIVOS</b>	9
<b>4.1 Objetivos grupales</b>	9
<b>4.2 Objetivos personales</b>	9
<b>5. METODOLOGÍA</b>	9
<b>6. ANTECEDENTES: TRABAJANDO EL FUEGO</b>	10
<b>7. LA FESTIVIDAD ÍGNEA DE LAS FALLAS</b>	13
<b>7.1 Ascuas debilitadas</b>	18
<b>7.2 Desmontando el fuego</b>	23
<b>7.3 Las calles mudas</b>	28
<b>8. REFERENTES</b>	32
<b>8.1 Referentes grupales</b>	32
<i>8.1.1 J. Alcañiz: las fallas de ayer</i>	32
<i>8.1.2 Fuego y fotografía</i>	32
<b>8.2 Referentes personales</b>	33
<i>8.2.1 Anna Malagrida: El peso de las cenizas</i>	33
<i>8.2.2 Fotografía, libro y fallas</i>	33
<i>8.2.3 Antártica: composición y ritmo visual</i>	34
<i>8.2.4 Glasgow 1980: la ciudad retratada</i>	34
<b>9. TRABAJO PRÁCTICO: CREANDO MEMORIA</b>	35
<b>9.1 El fotolibro</b>	35
<b>9.2 Desmontando el fuego</b>	36
<b>9.2.1 Descripción técnica del proyecto</b>	36
<b>9.2.1.1 Locaciones</b>	36
<b>9.2.1.2 Objetos de seguimiento</b>	37
<b>9.2.1.3 Recursos tecnológicos</b>	37
<b>9.2.1.4 Días de documentación</b>	37

<b>9.2.2 Estructura del fotolibro</b>	38
<b>9.2.2.1 La parálisis del fuego</b>	38
<b>9.2.2.2 Las calles mudas</b>	39
<b>9.2.2.3 Desmontando el fuego</b>	39
<b>9.2.2.4 La enfermedad del miedo</b>	40
<b>9.2.2.5 El oficio consumido</b>	40
<b>9.2.4 Capturando momentos</b>	41
<b>9.2.5 Criba de imágenes</b>	44
<b>9.2.6 Narrando historias</b>	46
<b>9.2.7 Exterior del libro</b>	49
9.2.7.1 Portadas	49
9.2.7.2 Tipografía	51
9.2.7.3 Guardas del libro	52
<b>9.2.8 Arte final</b>	54
<b>9.2.9 Ficha técnica del fotolibro</b>	69
<b>10. CONCLUSIONES</b>	70
<b>11. BIBLIOGRAFÍA</b>	72
<b>12. ÍNDICE DE FIGURAS</b>	74
<b>12.1 Índice de tablas</b>	76
<b>13. ANEXOS</b>	
<b>13.1 Acta de artistas falleros de la sección especial</b>	
<b>13.2 Maqueta del fotolibro</b>	
<b>13.3 Texto del fotolibro</b>	
<b>13.4 Noticias cancelación fallas año 2020</b>	

### 3. INTRODUCCIÓN

Las Fallas son en la actualidad la fiesta más popular de la ciudad de Valencia. Del 12 al 19 de marzo, la urbe valenciana se prepara para acoger a miles de turistas, así como eventos festivos, actos multitudinarios o la instalación propia de los monumentos efímeros combustibles como eje vertebrador de esta festividad singular. Las raíces de la fiesta popular de *les falles* están fuertemente arraigadas en la sociedad valenciana, no obstante, de un tiempo a esta parte, el festejo se ha bifurcado en dos vertientes claramente diferenciadas: por un lado, la que comprende los actos festivos junto con el ámbito lúdico, que está incrementando su protagonismo frente a la que sería la verdadera esencia, el monumento fallero, sobre el cual debería girar realmente la fiesta.

Los catafalcos falleros son esculturas de gran formato realizadas con materiales combustibles cuya finalidad es desaparecer entre las llamas del fuego purificador la noche de San José. Se trata de estructuras efímeras con una potente carga artística, ya que en su proceso de construcción interfieren diversas disciplinas vinculadas al mundo del arte, como son: la escultura, la pintura, criterios compositivos e incluso arquitectónicos. La crítica y la sátira son la base conceptual de la que parten las fallas. Es por lo que si fijamos la mirada brevemente en la historia de las fallas, podemos observar, *a priori*, cómo estos monumentos reflejan una época y una sociedad en concreto, revelando el carácter del pueblo valenciano, satírico y burlesco.

La figura del artista fallero es de gran importancia para la preservación de la fiesta fallera. El oficio del artista fallero, como ente profesional, comienza a cobrar importancia durante los años 1900 al 1920, lapso de tiempo, en que diversas asociaciones como *La Traca*, *El Fum* o *Lo Rat Penat*<sup>1</sup> deciden premiar a las mejores construcciones. Tras esta iniciativa, las comisiones falleras comenzaron a contratar a trabajadores cualificados en ámbitos artísticos para la construcción de las fallas.

1 *La Traca* fue una revista satírica de la época en Valencia que trataba aspectos de la sociedad. *El Fum* y *Lo Rat Penat* eran asociaciones valencianistas que estaban a favor del uso del valenciano. Estos organismos fueron pioneros en premiar los catafalcos falleros.

El potencial creatiu i la capacitat productiva d'aquest sector suposarien per a qualsevol estructura autonòmica o estatal un valor afegit com a element diferencial [...] que per tradició i amb el mecanisme de la formació gremial, s'han desenvolupat a la nostra comunitat des de fa molt de temps, més d'un segle. (Cueto 2011, p.10)

Si bien es sabido que, en los últimos años el sector de la construcción de fallas ha caído en una profunda crisis económica a causa de los ajustados presupuestos ofrecidos por las comisiones falleras, es en el año 2020 cuando verdaderamente sufre una brecha mortal a causa de la pandemia del Coronavirus, vislumbrando el fin para muchos talleres falleros.

Ahora sabemos que en los primeros meses del 2020, el virus de la COVID-19 se propagó rápidamente por todo el territorio nacional, y las medidas adoptadas por los diversos gobiernos conllevaron a la cancelación de la festividad de las fallas el día diez de marzo; convirtiéndose en las primeras fiestas suspendidas, por este motivo, dentro del estado español.



Fig.1. Falla Cuba Literato Azorín. 11 de marzo a las 21:27 h

Los monumentos de gran formato, que ya se encontraban ubicados en el espacio público, tuvieron que ser retirados o quemados bajo la responsabilidad de las autoridades valencianas.

Llegados a este punto de la introducción, nos debemos de cuestionar a que se debe el interés del trabajo. Para ello, es importante puntualizar que todas las personas que hemos realizado este proyecto hemos estado trabajando en el taller de Jaume Chornet y Leonardo Gómez en la construcción del monumento fallero 2020 *Avinguda Tarongers - Universitat Politècnica de València*. En el grupo de la falla del *Politécnic* trabajamos desde la gestación, la construcción de la falla, hasta la instalación de la misma, aunque en esta ocasión, esta última fase no haya sido posible. Desde una primera instancia, cada miembro del taller tenía unos intereses particulares en la creación de su propia tesina final de máster, sin embargo, con la cancelación de las fallas y, la continua expansión de la COVID-19, decidimos afrontar la situación y reconsi-

derar nuestras propuestas iniciales para formar un grupo artístico de trabajo, el cual bautizamos *ONFALLES*, constituido, por Mireia Pérez, Rocío Harriero, Jaume Chornet y Sergio Cuevas, con la finalidad de documentar algunos de los aspectos acaecidos durante la semana fallera del año 2020 y, realizar un proyecto que abordase los sucesos que se estaban dando en las calles valencianas. Por lo tanto, lo que vamos a desarrollar en las páginas de nuestros TFMS es una recopilación gráfica y audiovisual de las fallas 2020, las fallas que nunca fueron fallas.



Fig.2. Vista de las piezas de la Falla Plaza del pilar. 12 de marzo a las 00:15 h



## 4. OBJETIVOS

Los objetivos los hemos dividido en dos apartados: los objetivos grupales del proyecto íntegro y los objetivos particulares.

### 4.1 Objetivos grupales

Realizar un fotolibro y un vídeo ensayo (mediometraje), que recojan el momento histórico que estaba sucediendo en la ciudad de Valencia debido al aplazamiento de las fiestas de las fallas a causa de la pandemia.

Inmortalizar el truncamiento de algunos de los proyectos de los artistas falleros interrumpidos por la COVID-19.

Ensalzar la figura del artista fallero y mostrar la importancia de los catalafacos, como eje central de la celebración de las fallas, poniendo en evidencia la situación de precariedad que está viviendo el sector.

Documentar las consecuencias del aplazamiento tardío de las fallas 2020, mostrando cómo les ha afectado a diversos colectivos que se sustentan gracias a la festividad josefina.

Mostrar el sentimiento del pánico que se estaba apropiando de la urbe valenciana los días previos al confinamiento.

Estudiar la historia fallera e investigar las diversas ocasiones en las que se han suspendido las fallas.

### 4.2 Objetivos particulares

Experimentar con nuevos formatos digitales para realizar obra artística, debido a que mi formación durante el grado de Bellas Artes y el Master de producción artística ha sido plenamente escultórica.

Realizar un fotolibro, el cual narre gráficamente algunos de los acontecimientos sucedidos en la urbe de Valencia durante los días 11 al 16 de marzo, dejando constancia de un hecho histórico de las fallas y de la ciudad de Valencia.

Analizar de manera breve diversos artistas relacionados con el formato fotolibro y los puntos en común que presentan sus trabajos y el presente TFM.

## 5. METODOLOGÍA

La metodología empleada para el presente TFM se basa en los siguientes puntos:

El trabajo de campo realizado ha sido diverso. Por un lado ha sido necesaria la lectura de diversas monografías sobre la fiesta fallera, así como consultar múltiples fuentes de bibliotecas, Internet y de medios de comunicación, debido a que ha sido un tema de candente actualidad.

Desde un aspecto práctico fue necesario asimilar y entender la situación que se estaba generando en las calles de Valencia. Por ello, nace el grupo *ONFALLES*, debido a la necesidad de documentar y recopilar el suceso histórico que desarrollaremos en este trabajo *Specific Time*, para el que hemos utilizado diversos formatos: fotografía y vídeo, en los que plasmar el material recopilado siguiendo la configuración de fotolibro y ensayo audiovisual. Para el trabajo de campo fue necesario improvisar diversos recorridos por la ciudad, así como realizar entrevistas a diversos colectivos afectados relacionados directamente con las fallas debido al aplazamiento de éstas: comerciantes, sector de servicios, artistas falleros, entre otros.

Formar parte del equipo de taller de los artistas Jaume Chornet y Leonardo Gómez en la construcción de la *falla Avinguda Tarongers-Universitat Politècnica de València* para el ejercicio de 2019-2020, ha sido fundamental para crear un vínculo entre los integrantes del grupo de trabajo *ONFALLES*. La interrupción de las fallas y la imposibilidad de culminar la *falla de la Universitat Politècnica de València* fue el detonante de las presentes tesinas. Por este motivo, este proyecto es un trabajo colectivo que se complementa con el ensayo audiovisual de Mireia Pérez Rodríguez.



## 6. ANTECEDENTES: TRABAJANDO EL FUEGO

El interés manifestado ya en temprana edad por el ámbito de la construcción de las fallas, nos ha llevado a compaginar nuestros estudios del Grado en Bellas Artes con diversos trabajos en talleres falleros. De este modo, hemos podido ampliar los conocimientos escultóricos y aplicar nuestras nociones artísticas en el ámbito de la elaboración de catafalcos.

El primer contacto que tuvimos con un taller fallero fue en el año 2015, construyendo fallas infantiles para diversas demarcaciones de Valencia. Aunque no fue hasta en el año 2019 cuando comenzamos a entender las fallas con una nueva mirada. Durante este año, nos embarcamos en la realización de las *Fallas Av. Taron-gers - Universitat Politècnica de València* (tanto adulta e infantil), en el taller de los profesores de la Facultad de Bellas Artes, Jaume Chornet y Leonardo Gómez. En esta ocasión, con el lema *Simó.net* y emulando a Buñuel, una columna de grandes dimensiones se alzaba al cielo hasta alcanzar la falla los diecisiete metros de altura, construida

en su totalidad de madera de pino y abeto. Para ello la técnica empleada fue estrictamente constructivista (anclaje o ensamblaje de material). Para la creación del catafalco fue necesario utilizar la infraestructura del taller de madera de la Facultad de Bellas Artes: cinta de sierra, lijadoras, sierra circular, caladoras... Por otro lado, la falla infantil bajo el título *Inside Outside-el porquet de les co-ses*, estaba presidida por un caballo de Troya, fabricado en su totalidad con libros de historia del arte, arquitectura y filosofía; ensamblados y fijados entre ellos. La base conceptual de quemar los libros de diversas disciplinas sobre los que se erigen los pilares de nuestra cultura actual, ponía en entredicho la función didáctica y educativa de las fallas infantiles, experiencia que me reveló, que nuevas estéticas son posibles dentro del sector de la construcción de fallas.

Decidimos emprender la búsqueda de otras formas de hacer fallas por entender que, al igual que hay otros mundos posibles, también hay otras posibilidades



Fig.3. Ninot construido para la Falla Universitat Politècnica de València 2019



de plantearse una falla. Ni más ni menos que cuantas seamos capaces de imaginar. Sólo nos impusimos una limitación en nuestra tarea: compaginar tradición e innovación y utilizar materiales no contaminantes. Dicha exigencia obedecía a una reflexión añadida en torno a la pregunta: ¿Qué es una falla? La respuesta más inmediata es que las fallas no son hoy lo mismo que eran hace cien años, y que, por consiguiente, hablamos de una práctica colectiva que, como sociedad misma de la que pretende ser reflejo, está en continua evolución. (Haro y Chornet 2015, p.1)

Así mismo, esta experiencia nos motivó en la búsqueda de nuevos caminos estéticos más escultóricos frente a la corriente fallera actual. Al utilizar materiales naturales para la realización de ambas fallas, pretendimos concienciar al espectador del uso de materiales no contaminantes para la fabricación de monumentos falleros, con la finalidad de fomentar una ética más ecologista e integradora en nuestras festividades populares. Por este motivo, diversos productos derivados del petróleo como el poliestireno expandido o productos obtenidos de la espuma fenólica, fueron descartados para poder tener una *crema* más limpia y respetuosa con el medio ambiente.

En el ejercicio 2019-2020, de nuevo formamos parte del equipo encargado de construir ambas fallas de la *Av. Tarongers Universitat Politècnica de València*. En esta ocasión, gestamos la idea de romper con todos los parámetros compositivos implantados en el sector fallero. De este modo, la falla estaba estructurada en una composición lineal, donde la horizontalidad prevalecía sobre la verticalidad, a diferencia de lo ortodoxamente establecido en las estructuras de una inmensa mayoría de fallas. Bajo el hilo conductor de la deshumanización de la sociedad, la falla trataba aspectos fundamentales de la sociedad contemporánea, en la que se ponía de manifiesto la pérdida de la identidad del individuo. De este modo, el catafalco estaba influenciado por obras cinematográficas como *Tiempos modernos* (Chaplin, 1936), en la que se ponía en tela de juicio aspectos laborales como son: la producción en cadena o la explotación de la clase obrera. También mencionar el *film Metrópolis* (Fritz, 1931) debido a que compartía la misma carga conceptual con escenas en las que los operarios, como si de una formación

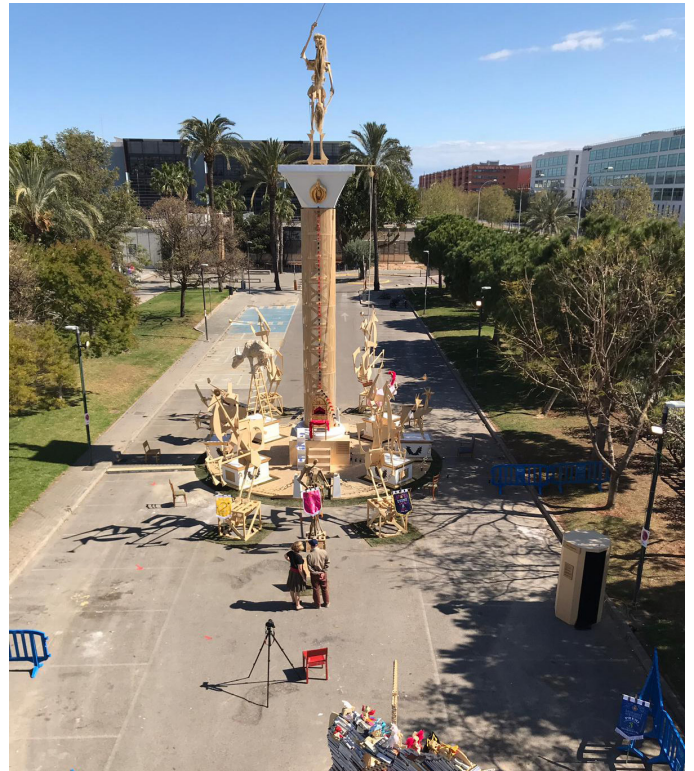


Fig.4. Falla adulta *Universitat Politècnica de València* 2019



Fig.5. Falla infantil *Universitat Politècnica de València* 2019





Fig.6. Falla Universitat Politècnica 2020

militar se tratara, interactuaban con el argumento de la falla. El conjunto escultórico en el que las figuras estaban dispuestas en una hilera rectilínea, trataba entre otros aspectos, la lucha entre individuo *versus* colectivo. De este modo, las piezas desfilaban hasta introducirse en una arquitectura pseudo-gótica que simulaba una capilla, en la que en el interior de ésta, se realizaba la metamorfosis en que todas las piezas que atravesaban dicha edificación dejaban de tener señal de identidad propia. La edificación pseudo-religiosa estaba coronada por una síntesis de vulvas, poniendo de manifiesto el nuevo cambio de paradigma que se ha generado hacia una ética feminista.

Las figuras de la falla carecían del sentido de la vista, concepto que compartían con el libro *Ensayo sobre la ceguera* (Saramago, 1995). Como si de una manera premonitoria se tratara, el libro sobre el cual se basaba parte de la falla, narra como una pandemia inesperada dejaba ciegos temporalmente a los personajes. La expansión del pánico colectivo, el primitivismo con el que se comportan

los personajes de la obra, y la situación que se genera, parece anticipar de alguna manera los episodios que se vivieron a causa de la COVID-19 en la capital valenciana.

En el año 2020 Valencia es golpeada por una repentina pandemia que afecta, en los primeros momentos del caos, directamente a la festividad fallera, lo que llevó consigo su suspensión. De esta manera, el monumento que construimos para la falla del *Politènic* será pasto finalmente de las llamas en el año 2021. Ante el aplazamiento de las fallas el día diez de marzo, nuestros deseos de culminar nuestro proyecto se ven frustrados y, ante la imposibilidad de plantar nuestro monumento, decidimos salir a la calle a documentar gráficamente alguno de los acontecimientos que se generaron en la metrópolis de Valencia.

## 7. LA FESTIVIDAD ÍGNEA DE LAS FALLAS

El fuego ha sido un elemento venerado desde los primitivos habitantes del planeta. La antigua mitología griega narra como las primeras llamas llegaron al mundo gracias al benefactor de la humanidad, Prometeo; héroe y transgresor al mismo tiempo que, hurtó a los dioses del Olimpo el fuego para poder entregárselo a los hombres. El poder de las llamas ofrecen la posibilidad de crear o destruir al libre albedrío de los humanos. Se trata de un componente que ha sido de vital importancia en el desarrollo de la humanidad. La simbología del fuego es muy potente, sin embargo, en él, encontramos una contraposición dual: por un lado, es fuente de luz, pero por otro lado es una potente herramienta de destrucción. Sancionador y purificador al mismo tiempo, el fuego es un elemento que sigue teniendo una elevada importancia en la celebración de las fiestas de la costa mediterránea. Las llamas han sido utilizadas desde tiempos remotos para la celebración de cuantiosas fiestas populares, aunque desde un principio los ritos del fuego poseían un carácter pagano, con la expansión del cristianismo una gran cantidad de festejo pasaron a tener un carácter religioso. Así, podemos encontrar una gran cantidad de festejos en el que el las llamaradas son el elemento clave de la celebración de las fiestas populares, como en el caso que nos ocupa al referirnos a las fallas en la ciudad de Valencia.

Durante la semana del doce al diecinueve de marzo, Valencia se prepara para acoger su semana grande festiva: las fallas. A pesar de que es una de las fiestas populares más conocidas a nivel nacional, las fallas han estado en constante lucha por la supervivencia desde sus mismos orígenes hasta afianzarse como la fiesta más importante de la ciudad. El origen de la fiesta de las fallas todavía es, en la actualidad, una incógnita, ya que no se han encontrado testimonios y documentos fehacientes sobre el origen de la fiesta más popular de Valencia. La escasa información que nos ha llegado hasta el día de hoy, es que en el siglo XVII ya se montaban escenarios contruidos con restos de madera de los talleres de los carpinteros en las que incluían figuras y peleles realizados de una manera rudimentaria para ser después devorados por las llamas.

El origen de las estructuras para el fuego en Valencia no es exacto. La principal teoría a nivel popular es la que dice que estas estructuras derivan de una costumbre

que tenían los ebanistas valencianos, consistente en recoger toda la madera que les sobraba para hacer una hoguera en honor a su patrón, San José, el 19 de marzo. Pero también se dice que provienen de los fuegos que se encendían al principio del solsticio de verano, los cuales adoptó el cristianismo dedicándolos a santos situados en esas fechas del año, lo cual explicaría el gran componente pagano de la fiesta. (Martínez, 2016, p. 24)

No obstante, la celebración de la fiesta Josefina transcurrió por diversas fases hasta llegar a lo que actualmente conocemos como fiesta de las fallas. El monumento ha sido fuente originaria de lo que, a día de hoy, es la festividad de San José, no obstante, los actos lúdicos han cobrado importancia desplazando del eje central al monumento fallero.

Desde el punto de vista de composición escultórica, los catafalcos son esculturas de gran formato, que se caracterizan por la verticalidad frente a la horizontalidad. Éstos están contruidos por materiales combustibles, como son el papel, el cartón, la madera, etc., adaptándose a las tendencias de cada época y contexto. Actualmente, el poliestireno expandido lidera como material principal en las fallas contemporáneas.

El monumento se instala en el espacio público a principios de marzo, hasta que la noche del diecinueve del mismo mes, la *crema* de todos los monumentos falleros plantados en valencia pone colofón a la celebración de las fallas anuales. Por este motivo, bajo el carácter sancionador del fuego, los monumentos efímeros combustibles acogen en sus temáticas problemas actuales representados de una manera burlesca y satírica.

En ese sentido las fallas constituyen un modo de comprender la esfera pública, que procede de un modo de representar y levantar un mundo. Los artistas y participantes ven este carácter artístico de la crítica satírica la diferencia esencial de las Fallas respecto a otras fiestas del fuego. (Costa 1998, p.286).

En Valencia ciudad se plantan anualmente un total de 784 monumentos efímeros combustibles, de los cuales, 382 son monumentos adultos, y el resto monumen-

tos infantiles. Del mismo modo, podemos hallar el mismo número de comisiones falleras censadas en la *Junta Central Fallera de Valencia* (382). Cada comisión se hace cargo de plantar dos monumentos, el adulto y el infantil. Las comisiones falleras son agrupaciones de vecinos que se reúnen con el fin de mantener la llama de la fiesta viva. “Las fallas gozan de una intensa sociabilidad festiva permanente, caracterizada por su capacidad para reunir a los participantes en el juego, el humor y el comensalismo. Familias, grupos de amigos y vecinos constituyen sus células fundamentales.” (Costa 1998, p. 283). Conformadas tanto por adultos, como por jóvenes, las comisiones falleras son entidades en las que se crean potentes vínculos de sociabilidad y unión, características que son clave dentro de la fiesta fallera.

Aunque los días de marzo son los que tienen mayor protagonismo en la celebración festera, las fallas acoge una gran variedad de eventos y actos festivos a lo largo del año. A mediados del mes de febrero se da el pistoletazo de salida con la celebración de la exposición del *ninot*. Este acontecimiento consiste en que cada comisión participe con dos *ninots* (uno adulto y otro infantil). En dicha exposición todos los visitantes, votan por una figura para que se salve de las llamas del fuego. De este modo, el *ninot* más votado por votación popular se libra del fuego purificador y se alberga en el museo fallero con el resto de figuras que se han indultado a lo largo de la historia de las fallas. Actualmente la exposición del *ninot* se celebra en la Ciudad de las Artes y las Ciencias, no obstante, este acto se ha celebrado en diversas ubicaciones dependiendo de cada época. El origen de dicho evento, nace de la necesidad por parte del Ayuntamiento de Valencia de crear actos festivos para acrecentar la fiesta de las fallas. Por ello, el consistorio lanzó un concurso público en 1933-1934 para que los habitantes de la ciudad pudieran aportar ideas con las que amplificar la fiesta fallera. El artista fallero, Regino Mas fue el ganador de dicho concurso con su propuesta *L'indult del foc*.

El proyecto estaba dividido en cuatro partes: una cabalgata donde las comisiones falleras llevaban un *ninot* en pasacalle satírico (hoy Cabalgata del *Ninot*), a la exposición donde permanecerían hasta el día de antes de la plantà, una cabalgata del Fuego para llevar el *ninot* desde la falla ganadora, hasta el incipiente Museo del

Folklore (hoy Museu Faller) Es así como Regino Mas recogía la esporádica tradición de las comisiones de indultar elementos valencianos muy simbólicos, o *ninots* de personalidades o políticos para regalárselos. (Junta Central Fallera, 2020).

La primera *exposició del ninot* se celebró en el año 1934 en el Mercado central. Transcurridos unos años, el evento pasó a celebrarse en la Lonja de la Seda en el año 1940, aunque el acto volvió a celebrarse en el mercado central en el periodo de tiempo del 1996 al 2000. Con el aumento de las comisiones falleras en los últimos cincuenta años, ambos emplazamientos no pudieron acoger todas las figuras y peles que tenían que albergar. Por este motivo, la exposición se trasladó en el año 2000 al centro comercial de Nuevo centro. Finalmente, la exposición se trasladó por orden del Ayuntamiento de Valencia a la Ciudad de las Artes y las Ciencias en el año 2016, lugar, en el que actualmente se sigue celebrando.



Fig.7. Exposición del *ninot* 1934, Valencia

El último domingo del mes de febrero tiene uno de los acontecimientos más aclamados por el colectivo fallero: *la crida*. Este evento consiste en que los máximos representantes de la fiesta josefina (fallera mayor y fallera mayor infantil) junto con los cargos del Ayuntamiento de Valencia, dan la bienvenida a la fiesta de las fallas. De este modo hacen un llamamiento al colectivo fallero así como al turismo nacional e internacional para que visiten Valencia en su fiesta plena. Actualmente el acto se celebra a los pies de las Torres de Serrano, no obstante, no



siempre se ha celebrado en la misma ubicación. La celebración de este evento ha sido muy irregular a lo largo de su periodo evolutivo. La primera vez que hay constancia de que la *Crida* se celebró, fue el 15 de marzo del año 1931 en la plaza Emilio Castelar (Actualmente la plaza del Ayuntamiento). En el año 1954 la *crida* se traslada a las Torres de Serrano. El festejo se celebró en la Plaza de los Fueros, hasta que en el año 1989, tras finalizar el acto, hubo un accidente a causa del castillo pirotécnico, por lo que, el gobierno de la ciudad decidió trasladar la *Crida* a la parte delantera de las Torres de Serrano para asegurar la integridad física de los asistentes. Actualmente, se celebra en la misma ubicación.



Fig.8. *Crida* en la Plaza de los Fueros. 1989

Del 1 al 19 de marzo Valencia se impregna del olor a pólvora. De este modo la ciudad acoge una gran cantidad de eventos pirotécnicos. Los más famosos son las *masquetaes*, celebradas en la Plaza del Ayuntamiento, así como la *Nit del foc*, que actualmente, se celebra en el cauce del Río Turia. La pólvora ha sido un elemento estrechamente ligado con la cultura valenciana. La tradición de recorrer las *tracas* y que el público fuese partícipe son el origen de lo que actualmente son las *masquetaes*. Las *tracas corridas* comenzaron a hacerse virales a partir del año 1714, éstas consistían en que se colgaba una *traca* de larga extensión por las calles de Valencia y una vez que estaba encendida, los espectadores corrían debajo de la *traca* hasta que esta culminaba, de este modo, este acto lo podemos entender como un acto de jolgorio, riesgo y diversión para los habitantes de la época. Esta actividad era muy recurrida en días festivos o al finalizar una misa.

Esta tradición no solo se mantuvo, sino que se reforzó a finales de los años 40. Tras la posguerra algunas poblaciones cercanas a la ciudad de Valencia inician castillos de pólvora, siendo éstos el origen de las primeras *masquetaes*. De este modo, el nacimiento de las *masquetaes* se atribuye al pueblo de Godella. No fue hasta el año 1945 cuando oficialmente se incorporan las *masquetaes* al programa oficial de la fiesta de las fallas. En un principio, las *masquetaes* se celebraban exclusivamente durante la semana fallera, pero conforme la fiesta fue cobrando importancia, se ampliaba a los primeros 19 días de marzo. La *masqueta* más importante siempre se ha realizado en la Plaza del Ayuntamiento a las catorce horas, no obstante, en la actualidad, algunas comisiones falleras celebran el día de San José su propia *masqueta* en su demarcación.



Fig.9. *Tracas corridas*

La Semana fallera se inicia con la *plantà* en el espacio público de los monumentos falleros. No hay una fecha fijada previamente, debido a que como los 764 monumentos que se plantan en la ciudad no comparten los mismos volúmenes, presupuestos ni características, cada falla comienza la *plantà* de su propio monumento dependiendo de la complejidad del montaje. No obstante, de la semana del 1 al 7 de marzo ya es habitual encontrarse monumentos en las calles de Valencia.

Del mismo modo, que los eventos que envuelven a las fallas han evolucionado y se han adoptado a cada época y contexto, el monumento efímero combustible también ha sufrido una serie de variaciones hasta llegar a lo que conocemos hoy en día como una falla. El motivo de esta evolución, entre otros factores, podríamos atri-

buirlo a la concesión de premios en los primeros años del siglo XX. El Ayuntamiento de Valencia propone en el año 1901 la creación de un concurso para premiar a las mejores construcciones falleras. El criterio para evaluarlas era, y sigue siendo a día de hoy, que el apartado artístico prevalezca sobre el crítico o temático. De este modo, la crítica se suavizó notablemente y las comisiones falleras comenzaron a contratar a decoradores, pintores, escultores o carpinteros para la fabricación de los catafalcos falleros. De este modo, las construcciones rudimentarias fueron cada vez, menos comunes y las fallas siguieron una clara línea hacia una estética y técnica cuidada. En la actualidad en el sector de la construcción de las fallas se sigue dando prioridad a la estética frente a la temática, y los premios a las mejores construcciones sigue siendo un acto que ha prevalecido con los años. Actualmente los días 15 y 16 de marzo, diversos miembros que constituyen el jurado de las fallas, visitan todos los monumentos plantados en la ciudad de Valencia para galardonar bajo su criterio las mejores construcciones. Las comisiones que han sido premiadas, realizan un pasacalle el día 17 de marzo hasta la plaza del Ayuntamiento para recoger los banderines con los que han sido galardonados sus monumentos.



Fig.10. Recogida de premios fallas, año 1970



Fig. 11. Ofrenda a la Virgen de los Desamparados,1945





Fig.12. Llegada del tren fallero a la Estación del Norte, 1927

La ofrenda a la Virgen de los Desamparados de Valencia es uno de los actos más aclamados por el colectivo fallero. La ofrenda se realiza en plena semana fallera, de este modo acontece el día 17 y 18 de marzo. El primer dato que tenemos de que se realiza el acto de la ofrenda es el año 1941, pero no fue hasta el año 1945, en plena dictadura franquista, cuando se agrega este evento oficialmente al programa de festejos.

Como hemos observado, con el constante crecimiento de la festividad de las fallas, y la llegada masiva de turistas a la capital valenciana, los festejos y eventos relacionados con el sector fallero fueron creciendo, con la intención de agrandar la fiesta, gracias al Ayuntamiento de Valencia. Tanto es así, que en el año 1927 llega el primer tren fallero a la ciudad, un tren especial para poder visitar Valencia y conocer de primera mano la festividad de las fallas. El primer barco fallero atracó en el puerto de Valencia en el año 1961, con la misma intención: acercar la fiesta de las fallas a todos los rincones del mundo.

La fiesta de las fallas es una celebración muy compleja de organizar, ya que la ciudad se paraliza práctica-

mente durante diez días. Por una parte, los monumentos falleros necesitan largos meses de trabajo para poder ser construidos en su totalidad. Por otra, el turismo, el colectivo fallero y los diversos actos, hacen del festejo fallero una fiesta polivalente. Por lo que si entendemos que en el año 2020, se vive una pandemia a nivel mundial, podremos entender lo complejo que es celebrar una fiesta que abarca a tanta gente y tantos sectores, por lo tanto, no es de extrañar que las fallas del 2020 fueran suspendidas en su totalidad. A continuación desarrollaremos las diversas ocasiones en las que Valencia se ha quedado sin celebrar su fiesta grande.

## 7.1 Ascuas debilitadas

Con la suspensión de las fallas en el año 2020, diversos son los artículos difundidos por los medios informativos sobre las ocasiones en que la celebración ha sido cancelada. No obstante, muchas de éstos carecen de fuentes contrastadas, por ello, en este apartado vamos a explicar las escasas veces que Valencia se ha quedado sin su fiesta grande. Es importante destacar, que aunque en algunos años no se hayan celebrado oficialmente las fiestas de las fallas, no implica que no se hayan plantando monumentos efímeros combustibles en la ciudad. La primera vez que tenemos constancia de que la fiesta de las fallas no se celebra en Valencia fue en los años 1885-1886. Durante esta etapa, las fallas carecían de importancia en el calendario festivo, y la afición fallera era muy reducida entre los habitantes de la ciudad.

Como hemos visto al estudiar las etapas precedentes, la fiesta de san José y más concretamente el festejo de las fallas, tenían una importancia claramente secunda-

ria y marginal dentro del calendario festivo de la ciudad. Por otra parte, el análisis de la evolución del número de fallas que se plantaban anualmente muestra la existencia de grandes oscilaciones y vaivenes y corrobora la irregularidad de la afición fallera. Esta situación se hace especialmente perceptible en 1883 y alcanza su punto álgido en 1885-86 cuando las fallas se reducen a su mínima expresión. En ninguno de estos dos años hubo fallas vecinales en el interior de la ciudad. En 1885 se plantaron cuatro fallas: una en Gandia, dos en los colegios de Misericordia y Beneficencia para los asilados y una en la calle de Cervantes, es decir, extra-muros. (AA. DD. 1990, p. 101).

Durante este periodo de tiempo, Valencia sufre una grave epidemia de cólera, dejando a una ciudad completamente desbastada, no obstante, la interrupción festiva vino dada, no por la epidemia que azotaba toda la urbe, sino por el desinterés de la alta burguesía y la clase política hacia el festejo fallero. La falla como monumento es una potente arma de denuncia social, por lo que los



Fig. 13. Falla Plaza Doctor Collado, 1912, Pedro Guillem



vecinos de los barrios utilizaban los catafalcos como medio de expresión para denunciar los sucesos que ocurrían en la ciudad y las desigualdades sociales. Por este motivo, la clase burguesa y política se convierte en el foco de atención de las fallas, protagonizando burlescas y grotescas escenas ya que, cuando en los monumentos efímeros combustibles surgen figuras y peles, el acto de quemarlos se convierte en un símbolo sancionador. Esta situación generaba un sentimiento de incomodidad entre las clases altas, por lo que desde los organismos oficiales de la ciudad se intentaba apagar la llama de la celebración fallera. Como ejemplo de esto, observamos la falla plantada en la comisión *Plaza Doctor Collado* en el año 1912 por el artista Pedro Guillem. Con el lema *La sicalipsis a la orden del día*, el monumento representaba a la Margot, (cupletista de la época) actuando para un público que se compone de “viejos verdes” entre los cuales, se identificaban parte de la clase burguesa valenciana. Por ello, el Ayuntamiento de Valencia instauró un impuesto dirigido a todos aquellos festejos que no le interesaba celebrar. Este hecho, sacudió los pilares económicos del festejo fallero, lo que supuso que no se celebraran las fallas durante los años mencionados anteriormente.

La segunda vez que se suspenden los festejos falleros en Valencia fue en 1896 a causa de la situación política-económica del país. Durante este periodo, España se sumergió en la Guerra de Cuba. En esta batalla también intervino Estados Unidos y las fuerzas independentistas de Cuba. Las consecuencias de dicha guerra fueron negativas para el estado español debido a que se perdió la colonia de Cuba, además de importantes pérdidas humanas y materiales. La situación económica del país afectó plenamente a la celebración de la fiesta de las fallas, por lo que en el año 1896 quedaron suspendidas.

Durant la darrera dècada del segle XIX únicament l'any 1896 no es va plantar cap falla, per culpa novament d'una causa externa, ja que la ciutat es trobava sotmesa a l'estat d'excepció a conseqüència dels esdeveniments a Cuba. Però, tot i no plantar-se falles aquell any, la mateixa actitud governativa que ho va provocar va fer possible la primera reunió general de presidents de comissió, de manera que l'atac exterior contra la festa en propi-



Fig.14. Portada periódico *La Vanguardia*, 1936

ciava indirectament l'organització interna. (Associació 1996, p. 25).

En el año 1936 se celebró la fiesta de las fallas en la ciudad de Valencia, dado que el alzamiento del golpe de estado contra el Gobierno de la II República se produjo en julio de ese mismo año. Tras tres años de guerra no fue hasta el final de ésta, en el año 1940, cuando Valencia vuelve a celebrar su fiesta grande. Debemos de puntualizar que, durante la Guerra Civil Española las fallas se utilizaron como medio propagandístico político. Aunque la ciudad se quedó sin la celebración de manera oficial, si que se plantaron diversos monumentos. De este modo, el bando fascista aprovechó el tirón publicitario del monumento fallero para plantar un catafalco en Toledo con ideas fascistas (ver fig. 15). De igual manera, la Alianza de Intelectuales para la Defensa de la Cultura, (asociación antifascista valenciana), realizó cuatro fallas con ideología antifascista con apoyo institucional para plantarlas

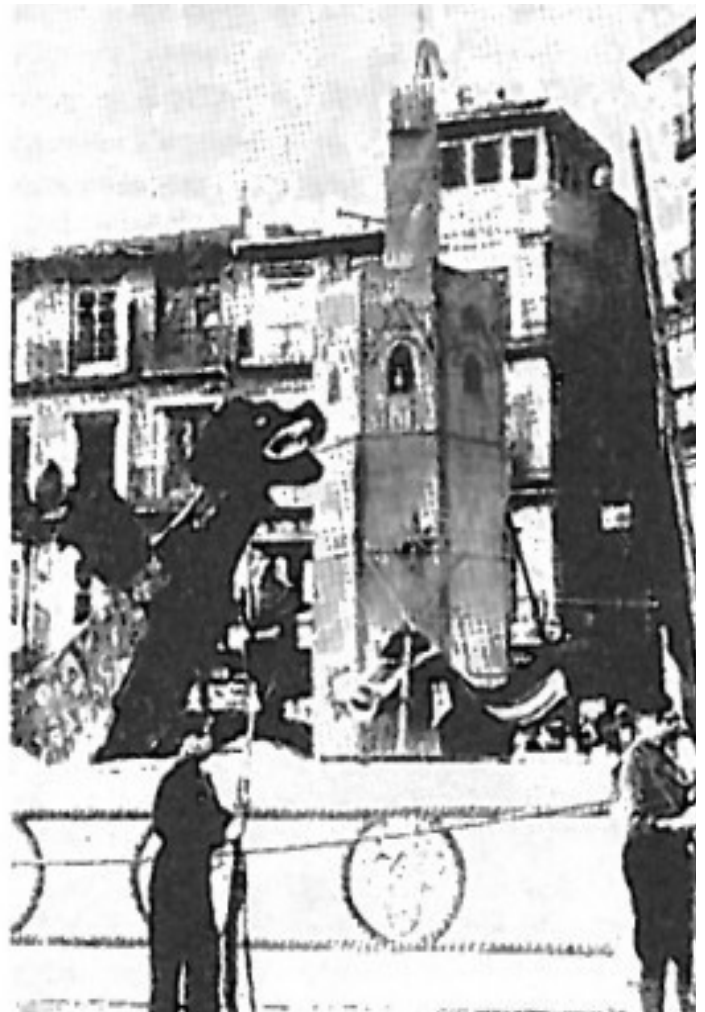


Fig. 15. Falla fascista plantada en Toledo

en Valencia. Aunque los figuras fueron expuestas en la *Llotja de la Seda* de la ciudad de Valencia, como podemos corroborar en la figura número 16, por miedo a ataques fascistas, las fallas nunca se llegaron a plantar de manera pública en las calles de la ciudad.

Quant a la festa fallera, el franquisme instrumentalitzà ideològicament la festa de les falles per atraure el consens general vers una imatge positiva i integradora de la dictadura. El procés de folklorització de la festa fallera, consistí en captar i reconduir els sentiments populars i valors valencians al voltant de la festa, en dotar a la festivitat un sentit més religiós, gràcies a la seua associació amb Sant Josep i la Mare de Déu dels Desemparats, i en la conversió de la festa principal dels valencians en una de les festes nacionals més famoses i turístiques (González 2015, p. 74-75)



Fig.16. Ninots expuestos en la Lonja de la Seda de Valencia, las fallas antifascistas





Fig. 17. Portada *Las Provincias* tras la riada en Valencia, 1957

Fig. 18. Portada periódico *España*, Valencia celebra fallas en el 1958

Finalizada la contienda, las fallas siguieron su camino, no obstante en el año 1957 la urbe sufre una de las mayores catástrofes de su historia. El Río Turia que, hasta entonces, atravesaba la ciudad, se desbordó debido a las intensas precipitaciones. Este hecho supuso un antes y un después para la capital valenciana, ya que provocó una gran cantidad de daños multimillonarios. Este suceso cambió por completo la fisonomía de la ciudad, ya que desde este percance, se realizó un plan para desviar el río del interior del núcleo urbano. Ante esta tragedia que sucedió el día catorce de octubre del año 1957, la urbe de Valencia queda completamente asolada. Las escuelas afectaron a todos los estamentos de la ciudad, debido a la situación en la que se encontraba Valencia y su área metropolitana, por lo que repercutió en la celebración de la fiesta de las fallas proyectadas para el año 1958. Finalmente, las fallas no se llegaron a suspender a pesar de la

tragedia que sacudió a toda la ciudad y, por consiguiente, Valencia volvió a celebrar su fiesta grande tal y como demuestran las portadas de los periódicos que mostramos a continuación ( ver fig.17 y 18).

Valencia quedó sumida en un caos y las zonas con mayor densidad de fallas como el centro histórico (a excepción de los alrededores de la catedral, que no se inundaron), el barrio de Exposición, la Gran Vía o los Poblados Marítimos, fueron las más castigadas. Numerosos casales, los locales sociales de los falleros, quedaron destrozados y con ellos la lotería que servía para ayudar a financiar las fallas; además, muchos falleros estaban desaparecidos o con otras preocupaciones más importantes [...] Sin embargo, una Junta General Extraordinaria de presidentes de falla el 7 de noviembre de 1957 despejó las dudas: en una asamblea donde asistieron

las 130 comisiones falleras que existían entonces, 123 votos a favor frente a 5 en contra y 2 abstenciones determinaron que sí habría fiesta fallera en 1958. (Distrito fallas, 2000)

Tras el año de la riada la fiesta de las fallas fue cada vez más popular, creciendo en número de comisiones y presupuestos, potenciándose la celebración para que fuese un motor económico para la ciudad de Valencia. Las fallas siguieron siendo la celebración más importante de la ciudad, siendo los años venideros prósperos tanto en el orden económico como social. No hay que olvidar la bonanza económica que supuso el tardofranquismo con su apertura internacional, a la que ha seguido más de cuarenta años de democracia hasta hoy.

Llegados a este punto, la historia parece repetirse, las fallas del 2020 vuelven a suspenderse por razones extrínsecas, y éstas quedan bajo la supervisión de las máximas autoridades del país debido a la expansión de una pandemia a nivel global. No obstante, debemos matizar que, en las ocasiones anteriores en las que se han cancelado, siempre se ha contado con un espacio con suficiente margen como para no organizar la fiesta y sus preparativos. La novedad que encontramos con la cancelación de las fallas en el año 2020, es que la celebración se interrumpe el día diez marzo, lo que supone que gran parte de los monumentos falleros, así como gran parte la ciudad esté preparada para acoger la festividad.

Las fallas del año 2020 son interrumpidas por el aumento de contagios de Coronavirus, dejando unas imágenes atípicas que vamos a documentar y recopilar en los presentes trabajos finales de Máster, siendo ésta, posiblemente la única vez en la historia que se ha documentado gráficamente la cancelación festiva de las fallas. Es la primera vez que éstas son canceladas a causa de un virus, ya que como hemos mencionado anteriormente, ni siquiera la epidemia del cólera en 1854 llegó a tumbar la fiesta fallera.

# LAS PROVINCIAS

ÚLTIMA EDICIÓN • Martes, 11.03.20 • Año 154 • Nº 56.089 • 1.60€ • www.lasprovincias.es

## EL VIRUS FULMINA LAS FALLAS

**Cancelación** Puig apela a la responsabilidad y pide comprensión ante una medida excepcional

**Sin Ribó** El Gobierno dejó en manos de la Generalitat una decisión que se adoptó en una reunión sin el alcalde

**Histórico** La última vez que Valencia se quedó sin sus fiestas fue durante la guerra civil, entre 1937 y 1939

Hasta la guerra civil habría que viajar en el tiempo para encontrar un año sin Fallas. Pero la extensión del virus está afectando todo, la salud de las personas, la economía de los estados y los actos multitudinarios, como las fiestas populares. El presidente Puig anunció ayer una decisión excepcional y votó en una próxima celebración una vez remita la epidemia. **P3 A 5 Y 20 A 23**

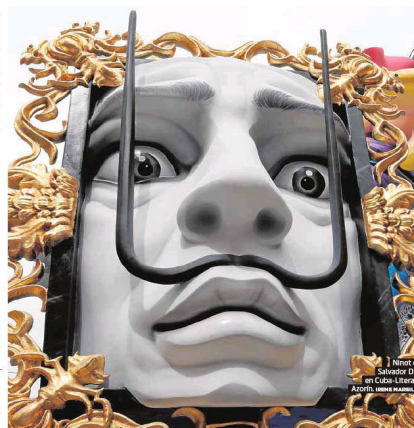
**El Congreso suspende el pleno tras el positivo de Ortega Smith**

La actividad política de partidos y parlamentos también se resiente

El positivo de Javier Ortega Smith y la consiguiente ausencia de Vox ha obligado a suspender el pleno del Congreso. **P6**

**Normalidad en los supermercados valencianos**

Las cadenas no viven el miedo que se respira en las grandes ciudades. **P11**



**Ya estaban en las calles**

En las fallas grandes ya habían llegado los ninots. Algunos artistas pararon de trabajar. La duda es que pasará con los monumentos, cuando volverán a la vía pública... si vuelven. **P23**

**Sanidad detecta doce contagiados en una residencia de Torrent**

La Comunitat contabiliza 63 positivos y 59 sanitarios en aislamiento preventivo. **P27**

**El Valencia cae eliminado en un Mestallivo vacío y triste**

Un penalti en el minuto 2 acaba con las ilusiones de los valencianistas. **P44-45**

**Mercadona gana un 5% más**

La facturación alcanza ya los 25.500 millones euros. **P48**

**El Consell eleva el gasto en Cultura**  
El presupuesto de 2019 creció 2.000 millones. **P51**

**OPINIÓN**  
¿CÓMO SE VUELA? Asesores, sí, pero... ¿de qué? **P57**

**Temas**  
España .....  
Política .....  
Cultura .....  
Internacional .....  
Valencia .....

Fig. 19. Portada periódico Las Provincias 11 de marzo de 2020

# LAS PROVINCIAS

ÚLTIMA EDICIÓN • Jueves, 12.03.20 • Año 154 • Nº 56.089 • 1.60€ • www.lasprovincias.es

**CANCELACIONES CULTURALES EN CASCADA**

La Fira del Llibre se suspende y los museos anulan actividades. **P50**

**MONTÓN COBRARÁ EL DOBLE QUE PEDRO SÁNCHEZ**

Vivirá en Washington y será embajador. **P42-43**

**CELADES NO CONSIGUE ENDEZAR AL VALENCIA**

La Champions, cada vez más difícil. **P54-55**

«La voz del país que quiere ser justa, presidente y económicamente gobernado»  
MANUELITO FUNDACIONAL, 1985

## La desolación invade Valencia

**Golpe a la economía** El impacto por la suspensión se calcula en 800 millones de euros

**Nueva fecha** El ayuntamiento propone celebrar las Fallas del 15 al 19 de julio

**EDITORIAL**  
**Demasiadas incógnitas** **P46**

El día después de que el presidente Puig anunciara la cancelación de las Fallas por el riesgo de expansión del coronavirus, la ciudad de Valencia trató de asimilar un duro golpe a la tradición, a las ilusiones de miles de falleros y a su economía. Las pérdidas, lo que se dejó de ingresar, se calculan en 800 millones. Y ya hay fecha para celebrarlas, del 15 al 19 de julio. **P5 A 2**

**ARTÍCULOS DE**  
**PABLO SALAZAR** ¿Y dónde estaba Ribó? **P5**  
**MANUEL ANDRÉS FERREIRA** La salud pública es JAVIER DONAT. Sólo eso queda resurgir. **P30**  
**BORJA RODRÍGUEZ** El gobierno falla **P45**  
**F. R. PUCHE** Apenas es un virus **P46**

**Ribó tarda quince horas en salir a dar explicaciones por la cancelación de la fiesta**

Asegura que el Consell no le invitó a la reunión y el Palau lo desmiente



¿Dónde estaba Ribó la noche más decisiva de su mandato? Esta es la pregunta que se hace toda Valencia. **P6**

**La OMS declara el brote de coronavirus pandemia global**

El Ministerio de Sanidad avisa de que podría tardar hasta un mes

La Organización Mundial de la Salud ha acabado declarando pandemia global el brote de coronavirus. Una epidemia que en el caso de



**Los hosteleros cifran en dos millones las pérdidas que sufrirán cada día**

El sector turístico reclama al Consell un plan de choque ante el perjuicio económico y laboral. **P49**

**Presidentes de comisión cargan contra una decisión que creen tardía**

Señalan que el daño habría sido menor si la resolución se hubiera adoptado antes. **P40**

**La consellería deja sin efecto las vacaciones de los sanitarios ante el avance de casos** **P34**

**La Liga de baloncesto se suspende y la de fútbol baraja hacerlo hoy** **P37**

Fig. 20. Portada periódico Las Provincias 12 de marzo de 2020



## 7.2 Desmontando el fuego



Fig.21. Desplantà Falla Plaça de Na Jordana. 13 de marzo a las 10:36 h

Con la puesta en escena de marzo en el calendario, Valencia organizaba su semana grande festiva: las fallas. Todo indicaba que durante este mes, todos los preparativos y actos festivos se iban a desarrollar con normalidad. Por lo tanto, los artistas, comerciantes y diversos negocios iniciaban sus correspondientes tareas para que todo estuviera dispuesto los días de fallas. La vida transcurría con aparente normalidad en la ciudad: las universidades continuaban con la programación docente, los bares y teatros seguían con actividad normal, y todos los actos falleros proseguían su transcurso. No obstante, mientras la vida continuaba con naturalidad en Valencia, los infectados de la COVID-19 se incrementaban notablemente a nivel nacional. El día diez de marzo el Gobierno Central mantuvo una reunión con el Gobierno de la *Comunitat Valenciana* para estudiar la posible suspensión de la festividad y, esa misma noche Ximo Puig, Presidente de la *Generalitat*, dió una rueda de prensa en la que informaba del aplazamiento de la fiesta de las fallas.

El president de la Generalitat, Ximo Puig, ha hecho oficial el anuncio de que las Fallas quedan suspendidas y

aplazadas a otra fecha “más conveniente” según la situación actual respecto al virus Covid-19. Puig ha explicado esto en rueda de prensa, junto a buena parte del Consell. Con ellos ha mantenido una reunión a última hora de la tarde para poner en común toda la información recopilada durante el día. (Martínez y Soria, 2020)

El anuncio cayó como una jarra de agua fría sobre el sector de la construcción de las fallas, debido que, hasta la fecha, Valencia ya había acogido una gran cantidad de eventos multitudinarios como la *crida*, cabalgatas o diversas *mascletaes*. La situación que estaba atravesando la Comunidad Valenciana así, como el resto del país, exigía suspender una festividad tan multitudinaria como son las fallas. Sin embargo, una gran cantidad de artistas cuestionaban esta decisión debido a que se anunciaba en pleno montaje de los monumentos. Sí la medida de aplazar el festejo fallero se hubiera estudiado con anterioridad, el sector de la construcción de fallas no hubiera sido tan dañado por las medidas tomadas. El caos y la confusión se adueñaron de la ciudad durante esos días, ¿Retirar las fallas?, ¿Terminar de montarlas?, ¿Sacar las



piezas a la calle?, ¿Qué está ocurriendo realmente?, ¿Es tan grave la situación?

Ante el desconcierto, algunos artesanos falleros que ya presentaban gran parte del monumento en un estado muy avanzado de montaje, se reunieron en la sede social de la falla *Plaça de Na Jordana* para valorar la situación en la que se encontraba el sector, y llegar así a una solución para los monumentos que ya se hallaban plantados en las calles. Finalmente, los artesanos acordaron en quemar aquellas fallas que no se pudieran desmontar e, intentar salvar a la mayor parte de aquellos monumentos que sí lo pudieron hacer, tal y como lo refleja el acta que firmaron (ver anexo 13.1).



Fig.22. Desplantà Falla *Convento Jerusalem*. 13 de marzo a las 12:13 h

El día once de marzo, como señal de denuncia por no poder terminar de *plantar* las fallas, los artistas José Ramón Espuig y Manolo Martín, encargados de realizar la falla *Plaça de l'Ajuntament* 2020, le ponen una mascarilla a la figura principal de la falla como signo de protesta, debido a que la *Generalitat Valenciana* no les permita culminar el monumento fallero. Ante todos estos sucesos, algunos artistas intentaban desmontar las fallas, siendo ésta, la primera vez en la historia de las fallas que los monumentos se desmontan del espacio público y se retiran de las calles. Esto ha supuesto un gran conflicto para el colectivo de artistas falleros, debido a que gran parte de los artesanos, defienden la idea de que el monumento se construye para montarlo, no para desarmarlo, debido a los peligros que podría conllevar el desmontaje de los mismos para el equipo de trabajo. De esta manera, gran

parte del colectivo de artesanos defendieron la idea de plantar y quemar todos los monumentos, acontecimiento que finalmente no sucedió.

Como hemos podido constatar, las fiestas josefinas se han cancelado en contadas ocasiones, no obstante, el momento inédito que se vive con el aplazamiento de las fallas en el año 2020, es una inesperada noticia que se comunica en pleno montaje de los monumentos, a cinco días previos de la semana fallera, dejando unas imágenes atípicas, que hemos intentando recopilar para mostrarlas en las presentes tesinas.

Las comisiones: *Falla Plaça de Na Jordana*, *Exposició Micer-Mascó*, *Plaça de l'Ajuntament*, *Gravador Esteve-Cirilo Amorós*, *Cuba-Literato Azorín*, *Regne de València -Duque de Calabria*, *Sueca-Literato Azorín* y *Doctor Olóriz-Arzbispa Fabián y Fuero*, ya presentaban gran parte del monumento plantado el día diez de marzo en su correspondiente demarcación. Los artistas de dichas comisiones lucharon por salvar los monumentos, e intentaban devolverlos a los talleres ante la orden de la *Generalitat Valenciana* de retirar las fallas del espacio público. Esta fue una tarea muy compleja debido a las características propias de cada monumento en la que el desmontaje de su estructura podría ser inviable. Ante el descontento en el sector de la construcción de las fallas, el aplazamiento festivo y el estado en el que se encontraban los monumentos, la *Generalitat Valenciana* se comprometió a afrontar los gastos adicionales que suponía desmontar de nuevo los monumentos. En otro orden de cosas, el Ayuntamiento de Valencia ofreció la *Fira de Valencia* y *les Naus del Port*, como posibles almacenes para albergar los monumentos falleros hasta fijar una nueva fecha en la que celebrar las fallas del año 2020. Este asunto es de gran importancia debido a que los talleres debían de desalojar las piezas de las fallas del año 2020 para poder emprender futuros proyectos, sin embargo, muchos talleres falleros siguen esperando en la actualidad las ayudas económicas prometidas, así como el transporte de las piezas a las ubicaciones asignadas por el Ayuntamiento de Valencia.

Gran parte las fallas pudieron ser desmontadas, aunque las comisiones de la *Plaça Na Jordana*, *Ajuntament*, *Regne de València* y *Cuba literato Azorín* no pudie-

ron salvar el monumento íntegro, por lo que, por la propia idiosincrasia de las fallas, fueron pasto de las llamas la noche del 16 de marzo, bajo la responsabilidad del Ayuntamiento, sin previo aviso y sin público. Las comisiones falleras que conforman la sección especial de Valencia, fueron las más afectadas por el aplazamiento de la fiesta de las fallas, debido a que requieren más tiempo de montaje por los grandes volúmenes que presentan. Por la misma razón, las fallas infantiles no se vieron afectadas, dado que, la suspensión de las fallas se hizo pública el día diez de marzo y la *plantà* de las fallas infantiles hubiera sido el 14 de marzo. De esta forma, las fallas de diversas secciones inferiores y las fallas infantiles se albergaron a la espera de poder celebrar las fallas en los próximos meses venideros.

La suspensión de las fallas ayudó a generar un clima de caos y miedo entre los habitantes de la ciudad. Por un lado, una inesperada interrupción festiva azotaba a los sectores relacionados con el mundo fallero, donde

la confusión reinaba entre los artesanos ante la incapacidad de poder montar los monumentos. Por otro lado, las fallas son aplazadas debido a la crisis sanitaria que hasta ese mismo momento, no se le había dado ninguna importancia desde las instituciones, tanto nacionales como autonómicas. Estos sucesos crearon un ambiente desconcertante entre la sociedad valenciana.

Después de la suspensión de la fiesta fallera, el alcalde de Valencia, Joan Ribó, fijó la fecha de la celebración de ésta, del 15 al 19 de julio de 2020. “El alcalde de Valencia, Joan Ribó, planteó ayer la posibilidad de que sí se puedan organizar del 15 al 19 de julio, como tenían previsto, pero eso sí, sin actos multitudinarios “ (Serrano, Hortelano y Soriano, 2020). Todo apuntaba que la situación sanitaria no empeoraría los meses posteriores a marzo, por este motivo, la Casa Consistorial fija una nueva fecha para celebrar el festejo fallero.



Fig. 23. Crema Falla Plaça de l'Ajuntament 2020





Fig. 24. Rueda de prensa ofrecida por Joan Ribó, en que se suspende la fiesta fallera del año 2020

No obstante, debido a la situación que estaba atravesando el país y la ciudad de Valencia a causa de la crisis de la COVID19, y la incerteza de poder celebrar una fiesta tan multitudinaria como las fallas, el día 13 de mayo, el Ayuntamiento de Valencia realiza una rueda de prensa donde finalmente decide suspender la festividad fallera en el año 2020.

El alcalde de Valencia, Joan Ribó, ha necesitado dos meses para darse cuenta de que las Fallas de 2020 no podrán celebrarse este año. Tras semanas de presiones por parte de la sociedad civil, colectivos falleros y oposición municipal, el Consistorio anunció ayer la suspensión de las fiestas josefinas, previstas para la semana del 15 al 19 de julio, dos meses después del anuncio solemne de que ya había nueva fecha, 24 horas después de la suspensión de marzo. (Soriano y Serrano, 2020)

De este modo, los monumentos destinados a ser presa de las llamas en el año 2020, pasarían a quemarse en el año 2021, siempre y cuando, la situación sanitaria lo permita. No obstante, el Ayuntamiento está planteando unas fallas *sui generis* para poder dar fin a los monumentos falleros del año 2020. Todos estos acontecimientos son cuestionables dentro del sector de la construcción de las fallas, si entendemos las mismas, como un artefacto efímero combustible, esculturas de gran formato con el único fin de ser pasto de las llamas del fuego purificador.



Fig. 25. Entrevista a Vicente Martínez Aparici, 1 de octubre de 2020 a las 11:35 h



Fig. 26. Entrevista a Vicente Martínez Aparici, 1 de octubre de 2020 a las 11:52 h

Las fallas son construidas para montarlas y para quemarlas. Son monumentos efímeros y por lo tanto, no necesitan mantenimiento ya que están proyectadas para un periodo de vida a corto plazo.

La pandemia de la COVID-19 ha acentuado la situación crítica del sector de la construcción de fallas, a pesar de que algunos artistas falleros han recibido el 20% del presupuesto inicial para reconstruir las que fueron quemadas en la ciudad. En otro orden de cosas, cabe puntualizar que la *Generalitat Valenciana* junto con el Ayuntamiento de Valencia, a día de hoy, han incumplido el acuerdo de almacenar las fallas de Valencia en la *Fira de Valencia* y en *les Naus del Port* y cargar con los costes pertinentes. De esta manera, los artesanos tienen que asumir el coste de la nave, a pesar de que este año carecen de ingresos económicos. Por lo tanto, la situación actual de muchos artistas falleros es que deben de soportar los gastos económicos que supone un taller, pero sin producción y repleto de figuras, que les impiden comenzar nuevos proyectos artísticos. Si el oficio del artista fallero, estaba en una situación grave, la brecha mortal que puede suponer el no plantar fallas debido a una pandemia, puede ser el punto final para muchos talleres falleros al

ser incapaces de asumir todas las pérdidas económicas que conlleva soportar un taller

Con la mirada puesta en el próximo ejercicio fallero, los artistas están comenzando a divisar una bajada de presupuestos debido a la situación económica que ha generado la pandemia. Los presupuestos reducidos para los próximos años, así, como la incapacidad de poder celebrar unas fallas como conocíamos hasta la fecha, va a suponer que una gran cantidad de profesionales tengan que cerrar las puertas de sus talleres. Las ayudas escasas, así como el poco interés de las instituciones por la fiesta de las fallas, cada vez es más visible debido a la ausencia de medidas y ayudas para salvar el oficio. La incertidumbre de los próximos años ponen en duda la supervivencia del sector de la construcción de las fallas.



### 7.3 Las calles mudas

Como si una ceguera colectiva se adueñase de toda la sociedad, ninguna institución parecía dar importancia a un problema que se estaba acercando a pasos agigantados: la pandemia de la COVID-19 se estaba adueñando de todo territorio nacional, y como es natural, Valencia no era una excepción. Mientras que desde los organismos oficiales se le restaba importancia a los casos de transmisión del virus, Valencia estaba ya preparada para dar la bienvenida a las fallas. No obstante, no fue hasta el día diez de marzo, cuando la fiesta queda paralizada por orden de la *Generalitat Valenciana*. Mientras tanto el aumento de casos de contagios del virus se extendía por toda la ciudad.

A partir de la interrupción festiva de las fallas y todos los acontecimientos paralelos, una atmósfera de confusión y miedo se apoderó del corazón de la ciudad. Por un lado, todos los trabajadores relacionados con la fiesta de las fallas no entendían porque el Ayuntamiento les dejó montar los preparativos para unos días más tarde de cancelar la fiesta. Los artesanos falleros luchaban por

salvar los monumentos de un inminente final. Por otro lado, los comerciantes instalados a pie de calle ya, tenían la orden de desmontar los puestos de trabajo. De este modo, en nuestros diversos recorridos nocturnos, pudimos encontrar puestos de buñuelos y churrerías donde los trabajadores experimentaban un sentimiento de aturdimiento ante la orden de tener que abandonar las calles. Las imágenes que captamos de estos puestos son completamente insólitas. Por un lado, nos encontramos con todos los preparativos dispuestos para celebrar las fiestas, por otro el ambiente de incertidumbre que se respiraba en toda la ciudad. En este año las calles estaban completamente desoladas, sin gente, sin ruido, con una identidad que se diluía, sin color y una ciudad muda, en la que el único sonido que se podía percibir era el de las grúas y camiones retirando todos los preparativos que ya estaban instalados en la calle, en contraposición, al bullicio habitual de cualquier semana fallera.

El sector de la hostelería, comerciantes y artistas falleros parecían estar preocupados por el futuro que les



Fig.27. Puestos ambulantes, 12 de marzo de 2020, 01:43 h



Fig. 28 Calles vacías, Plaza Portal Nou (Falla Na Jordana) 2020, día 12 de marzo a las 10:45 h

esperaba ante el aplazamiento festivo. La confusión se apoderaba de los comercios de la ciudad, preocupados por el futuro de sus empleos ante los primeros síntomas de una pandemia que se estaba comenzando a manifestar a nivel nacional. Una fiesta con una dimensión como son las fallas eran aplazadas por la COVID-19, pero paradójicamente el resto de la ciudad y del país funcionaba con normalidad, ya que el estado de alarma no se haría público hasta 40 horas más tarde y entraría en vigor tres días después.

Las primeras consignas fueron que había que evitar el contacto físico con otras personas, así como mantener la distancia de seguridad; pero sin embargo, los teatros seguían abiertos, las universidades o los colegios seguían con el curso programado. Los sectores relacionados con la fiesta de las fallas, parecía no entender como una fiesta que supone un motor económico para la ciudad quedaba interrumpida, sin embargo en cambio no se tomaban medidas en otros ámbitos que también pudieran representar riesgo de contagio.

La interrupción festiva de las fallas en el año 2020 fue la primera señal pública institucional de que la pandemia se estaba apoderando de todo territorio nacional. La noticia de aplazar el festejo fue una manera de poner en evidencia que la situación sanitaria en todo el país estaba empeorando por momentos, y su aplazamiento no fue más que un indicio de lo que estaba por llegar.

La suspensión de las fallas fue el detonante para que el sentimiento de miedo se extendiera por la ciudad, incluso antes de que se proclamara el estado de alarma. “Los miedos son en buena parte invenciones sociales. Cuando se producen cambios aparecen nuevos miedos. Por ejemplo, con la tecnología. Y son manipulados por los Gobiernos y los grupos de poder” (Bourke Joanna, 2006).

Aunque Valencia ya se encontraba parcialmente con los monumentos plantados, la falta de gente en las calles se hizo visible en todo el centro histórico de la ciudad. En las imágenes que captamos para este proyecto la ausencia de personas se hace patente ante una fiesta tan multitudinaria como son las fallas. Los medios de comunicación fueron proclives a causar el sentimiento de pánico en toda la urbe, y así lo podemos demostrar a partir de una serie de fotografías que hemos trabajado en nuestro proyecto personal, donde podemos encontrar una ciudad desierta, una ciudad vacía, una ciudad con miedo. Sin embargo, debemos de puntualizar, que los sentimientos de los ciudadanos fueron evolucionando conforme avanzaban los días. En un primer momento la confusión y el caos se apoderaron de toda la ciudad. Primeramente, porque las instituciones oficiales siempre le habían restado importancia al virus, lo que creó un sentimiento de falsa seguridad a la población. Por otro lado, los sectores relacionados con las fallas, fueron los primeros en padecer los efectos de la pandemia. Pero conforme avanzaban los días a partir de la cancelación festiva, el sentimiento que se generó ya fue el del miedo.

Caos climático, pánico bursátil, fobias alimentarias, pandemias, crack económico, ansiedad congénita, miedo existencial... El miedo, los miedos individuales y colectivos se suman y se refuerzan los unos a los otros, lo cual constituye la dinámica misma del miedo, y parece que caen en cascada sobre nuestro mundo. Alarmar, sobresaltar, poner en tensión. ¿No nos encontramos ante



Fig. 29. Imagen de la escasez de papel higiénico, día 14 de marzo de 2020 a las 09:45 h

una permisividad en este terreno claramente excesiva y también muy representativa de nuestra época? En una primera aproximación podemos pensar que hay algo un poco sorprendente en este infantilismo del miedo que hasta nos sirve de filosofía. (Virilio, 2010 p.7)

No fue, hasta el día 12 de marzo, cuando el Presidente del Gobierno Central, Pedro Sánchez, da una comparecencia en la que anuncia el estado de alarma. Este suceso implicó que el sentimiento del miedo se transformara en terror y pánico. El temor ante un virus, que hasta entonces era desconocido y los masivos contagios provocaron un sentimiento acentuado de miedo en toda la sociedad. Este hecho se hizo visible principalmente en los supermercados y comercios, ya que toda la población fue a abastecerse de alimentos de primera necesidad. Esta estampa nos deja anécdotas como las imágenes que se hicieron virales, en las que el producto que primero se agotó fue el papel higiénico. El terror que sintió toda la población se manifestó en conductas primitivas, insolidarías y egoístas.

El miedo es ahora, como lo ha sido en tantas otras ocasiones a lo largo de la historia, el motor de todo el proceso, y siempre ha tenido y tendrá dos orígenes fundamentales: el desconocimiento e incertidumbre y la certeza del sufrimiento. En esta ocasión, las dos causas han tenido su protagonismo. Por un lado, el anuncio de la más que posible pandemia y su comparación inmediata con la catastrófica epidemia de 1918, junto con las informaciones mal gestionadas de su incidencia y gravedad por parte de los medios de masas (Martínez 2005 p.56)

La situación que estaba estallando en las entrañas de la ciudad, nos motivó a salir a documentar lo que estaba sucediendo para comprender mejor las emociones de las personas que estaban afectadas directamente con la fiesta de las fallas, recordemos que todavía no estábamos en estado de alarma. Los largos recorridos, así como las entrevistas a trabajadores de diversos sectores empresariales nos ayudaron mejor a entender lo que estaba ocurriendo en la calle para poder recopilarlo y plasmarlo en los presentes trabajos académicos.





Fig. 30. Calles vacías, Plaza del Pilar, día 12 de marzo de 2020 a las 00:17 h

Podemos afirmar que, por nuestra propia experiencia durante los trayectos que hicimos durante la semana fallera (del día 11 al 14 de marzo), la población parecía ignorar la llegada de la pandemia, por lo que las medidas adoptadas eran en gran parte incomprendidas por los diversos sectores que trabajan directamente con el festejo fallero. Sin embargo, conforme los días iban avanzando, el miedo hacia el virus creció de manera desmesurada y no fue hasta que el día doce de marzo, con la declaración del estado de alarma, que el pánico se apoderó de toda la sociedad. Los itinerarios trazados por las calles de la ciudad nos ayudaron a captar aquellas imágenes que mejor contrastaban con cualquier celebración fallera que se hubiera celebrado con normalidad y, lo que nos encontramos en las fallas del año 2020 era una ciudad que estaba completamente sumergida entre el miedo y la confusión.

Aunque durante la semana fallera, no se entendía el porque del aplazamiento festivo, los sucesos que vinieron *a posteriori*, nos hizo abrir los ojos y ver la realidad. Las medidas tomadas por el Gobierno, fueron tardías, no únicamente para el sector fallero, si no para el resto de la sociedad, ya que en toda la nación se vivió una sobre saturación en los hospitales, dejando miles de víctimas mortales. Analizando la situación con detenimiento y con perspectiva, podemos afirmar, que antes de la pandemia de la COVID-19, sufrimos una pandemia de ceguera colectiva, donde fuimos incapaces de percatarnos de la situación que se estaba apropiando del país. No fue hasta que el miedo se propagó por todo el territorio a la misma velocidad que el virus, cuando recuperamos la vista y fuimos conscientes de la situación en la que nos encontrábamos.

Los recorridos que realizamos por todo el centro del ciudad, nos ayudaron a recopilar la documentación para crear los siguientes proyectos, no obstante, durante la semana fallera no éramos conscientes del peligro que corríamos atravesando toda la ciudad, entrevistando y documentado, pero sin tomar ninguna medida de seguridad. Una vez confinados, fue cuando retomamos la visión y fue inevitable contagiarse de este sentimiento de miedo.

En las páginas anteriores hemos tratado la interrupción festiva y los sentimientos de los que se impregnó Valencia durante esos días, seguidamente pasaremos a tratar algunos de los referentes que nos han ayudado a trabajar nuestro proyecto personal.

## 8.REFERENTES

### 8.1 Referentes grupales

#### 8.1.1 J. Alcañiz: las fallas de ayer.



Fig.31. Primera fotografía de un catafalco fallero. Falla calle Calabazas 1889

Este fotógrafo, documentalista de fallas, creó un valiosísimo archivo para la historia de la festividad, dejando constancia de la estética de sus monumentos y su carácter crítico. De hecho, es el autor de la primera fotografía que se ha encontrado de un catafalco fallero. Su archivo sirvió como documentación gráfica para el estudio de Antonio Ariño, encargado por *Levante-EMV* en 1990, titulado *Historia de las fallas*. Se encuentran fotografías de su autoría desde 1889 (fig.31 ) y ha dedicado su vida a la documentación de las fallas y hogueras de Alicante. Todavía hoy en día, su hijo continúa con la labor de su padre, documentando esta manifestación de la cultura popular valenciana. En 2012 se realizó una exposición en Alicante titulada *Fogueres en el record*, que contenía cien imágenes de la festividad tomadas por Josep Alcañiz. Los trabajos de padre e hijo contribuyen a trazar una línea de evolución en la estética de los catafalcos falleros y mostrar la atmósfera de las festividades o ritos de fuego de la *Comunitat Valenciana*.

#### 8.1.2 Fuego y fotografía



Fig. 32. Imagen del *Diari indultat* quemado

El *Diari indultat* es un proyecto en el cual participaron un total de 50 fotógrafos nacionales, entre los cuales podemos destacar la figura de Miguel Oriola o Sofía Moro. Los artistas se instalaron en la ciudad de Valencia, durante el período de celebración de la fiesta fallera en el año 2016 y disfrutaron de total libertad para captar la esencia de las fallas así como de la ciudad. Con las imágenes tomadas, crearon un fotolibro en formato periódico. Una de las características principales es que es un proyecto colaborativo. El fotolibro se podía comprar en diversos establecimientos repartidos por toda la ciudad, que ponían a la venta el proyecto para ser adquirido e indultado durante los días festivos de marzo. No obstante, la noche del 19 de marzo del año 2016, aquellos ejemplares que no fueron vendidos, fueron quemados como parte del monumento de la falla *Arrancapins* de ese mismo año. Se imprimió un total de 5.000 ejemplares en que algunos de ellos fueron indultados por parte del público que compró el fotolibro.

Además, para registrar toda la documentación que crearon, realizaron un documental de 13:35 minutos de duración que, registra y verifica todo el material y proceso de trabajo, ya que, la obra original fue quemada y descatalogada. Este proyecto supone uno de los referentes más importantes de nuestro trabajo, debido a que ha sido el único fotolibro que trata la temática fallera, así como el audiovisual del proceso de trabajo. Este proyecto es un referente en común del trabajo de mi compañera Mireia Pérez y nuestra propuesta personal.

## 8.2 Referentes personales

### 8.2.1 Anna Malagrida: *El peso de las cenizas*



Fig. 33. Imágenes de *El peso de las cenizas*

Anna Malagrida presentó en el *Institut Valencià d'Art Modern (IVAM)* una exposición titulada *El peso de las cenizas* (25/10/2018-24/2/2019). La artista trata aspectos como son la memoria, la identidad cultural, la entropía y la transformación de la materia, que son trabajados a partir de la festividad de las fallas. Las cenizas son el elemento clave para tratar estos aspectos. En la exposición, podíamos contemplar obras fotográficas, montajes expositivos y vídeos de la *crema* de los monumentos, así como el seguimiento que realizaba la artista de los restos de los monumentos quemados hasta que finalmente eran arrojados en un vertedero.

Lo que nos interesa de esta artista, es la perspectiva poética que tiene de las fallas como ritual de fuego, además del trabajo documentación y recopilación del acto de la *crema*. El proyecto de Anna Malagrida, y nuestro trabajo, confluyen en que en ambos proyectos ha sido necesario hacer un seguimiento de la festividad josefina. Además es un referente para los planteamientos de futuros expositivos para nuestro equipo de trabajo.

### 8.2.2 Fotografía, libro y fallas

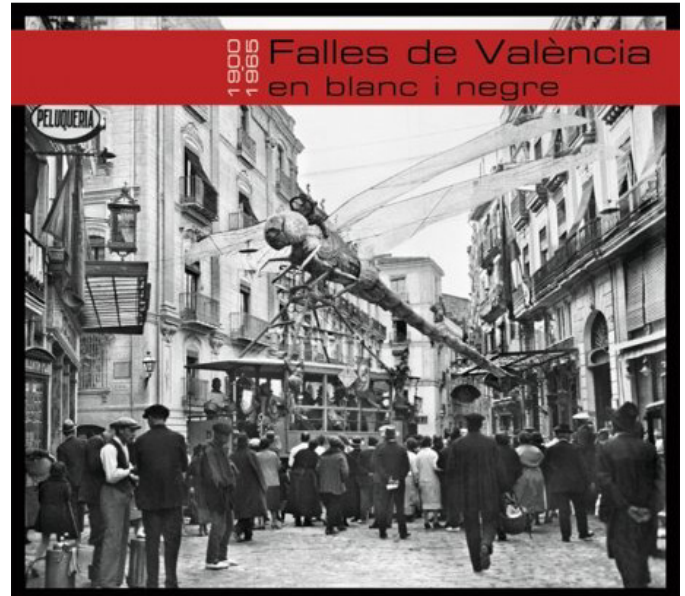


Fig. 34. Portada libro *Falles de València en blanc i negre 1900-1965*.

A continuación trataremos el libro *Falles de València en blanc i negre, 1900-1965*, del autor Javier Aura Tortosa. Se trata de un libro en el que en 120 hojas recoge una gran cantidad de fallas de diversos años, mostrando la evolución técnica y temática de los catafalcos plantados en la capital valenciana. Por este motivo, el libro presenta una clara línea narrativa en la que las fallas son las protagonistas, donde el trabajo de documentación y recopilación de imágenes es de gran importancia.

Aunque no se trate de un fotolibro, la monografía de Javier Aura Tortosa nos ha ayudado a elaborar nuestra propia propuesta personal, debido a que nos ha motivado a la creación de un libro para poder recoger toda la documentación audiovisual que capturamos durante la semana fallera. Debemos de mencionar la estrecha relación que tienen el formato libro y las fallas ya que, desde hace más de 90 años las comisiones confeccionan *llibrets fallers*. Además, podemos encontrar un gran número de libros, en los que se documenta y muestran la evolución técnico-estética de las fallas, ya que el formato libro nos permite que nuestro trabajo sea más accesible al público debido al bajo presupuesto que presenta.



### 8.2.3 Antartica: composición y ritmo visual



Fig. 35. Imágenes fotolibro *Antartica*

El fotolibro del artista Bernardo Charadia bajo el título *Antartica* nos sirve como referente a nivel formal para la creación de nuestro propio fotolibro. El proyecto se compone por un total de 66 páginas en las que podemos encontrar un total de 53 imágenes, mayoritariamente en color. Aunque conceptualmente nuestros trabajos no tengan ningún punto en común, la maquetación limpia era un componente que quería que transmitiese nuestro proyecto. Bernardo Charadia utiliza una imagen o dos por página, jugando a componer con imágenes horizontales a doble página. El artista compone y desplaza imágenes a los laterales para dotar a la obra de ritmo visual. Se trata de un proyecto de gran interés en el que las fotografías transmiten el mensaje de una manera clara y sencilla.

### 8.2.4 Glasgow 1980: la ciudad retratada



Fig. 36. Imagen interior libro *Glasgow 1980*

*Glasgow 1980* es un fotolibro publicado por el artista Raymond Depardon. Se trata de un trabajo inédito, ya que es un reportaje que capta la esencia de la ciudad escocesa de *Glasgow* en 144 páginas. En el interior del fotolibro podemos encontrar calles grises y solitarias y un aspecto de una ciudad triste que el artista supo reflejar en la obra. Por este motivo las fotografías se acercan a tonos grisáceos creando una atmósfera de decadencia que nos ha influenciado para editar nuestras fotografías en blanco y negro. No obstante, debemos de destacar que a pesar de que los tonos grisáceos predominan en todo el fotolibro, siempre es contrastado con algún punto de color.

El punto de confluencia de nuestro proyecto personal y el trabajo publicado por Raymond Depardon, es que, a nivel formal, el libro presenta un texto escrito en el que nos introduce posteriormente a las fotografías, aunque en nuestro caso, el texto lo hemos ubicado al final del libro. Las fotografías ubicadas en dos páginas tienen relación, al igual que en nuestro proyecto. El elemento arquitectónico es un punto clave en el proyecto de Raymond Depardon en las que muestra toda la ciudad. Del mismo modo, en nuestro proyecto la arquitectura y la urbe son un punto clave en el que, como hemos comentado anteriormente, mostramos el sentimiento de miedo que se vivió en las calles valencianas.

## 9. TRABAJO PRÁCTICO: CREANDO MEMORIA

### 9.1 El fotolibro

El trabajo práctico trata de documentar un suceso histórico para la festividad fallera y para la ciudad de Valencia. El trabajo íntegro, como ya hemos comentado anteriormente, consiste en un vídeo ensayo y un fotolibro que a continuación vamos a presentar.

Lo primero que nos cuestionamos antes de realizar el siguiente proyecto es entender las posibilidades de confeccionar un libro. Un libro es una secuencia de páginas en el cual se desarrollan unas historias o acontecimientos. El objetivo del libro es transmitir una historia al espectador. Desde tiempos remotos, los libros siempre han transmitido los conocimientos o costumbres más importantes de las diversas culturas y siempre han estado ligados a la escritura. En los últimos años el libro ha evolucionado hacia diversas corrientes. De este modo podemos encontrar libros de artistas, fotolibros o libros en formato *online*. En nuestro caso desarrollaremos brevemente qué es un fotolibro. Las teorías y definiciones sobre lo que se puede considerar o no un fotolibro son diversas, no obstante, podemos manifestar que un fotolibro se compone por un conjunto de imágenes fotográficas, que ordenadas entre sí, mantienen un hilo narrativo coherente.

El formato del libro tradicional, en su giro hacia el Fotolibro, ha sido asaltado por imágenes concebidas y capacitadas para narrar una historia, que expande sus significados en las páginas del mismo, no como elemento de armonía o de apoyo visual entre texto escrito e imágenes, sino como elementos de variables históricas, en las que ellas mismas son historia y logran escapar de la palabra escrita en medio de una autonomía proporcionada por el formato del cual se ha apropiado, y donde se pretende plantear archivos de experiencias en la estetización de un objeto, no sólo como obra de arte sino también comunicacional. (Marín, 2017 p. 160)

En el fotolibro, el ritmo visual, el diseño, la fotografía y el formato libro se fusionan para crear una obra de arte autónoma. Debemos de mencionar la figura de Anna Atkins, ya que es considerada como una de las primeras mujeres fotógrafas y la primera mujer que realizó el primer fotolibro del cual tenemos constancia actualmente.



Fig. 37. Imagen del primer fotolibro. Anna Atkins

La artista experimentó con la técnica de la cianotipia, que en 1842 estaba desarrollando con diversos ejemplares de vegetales marinos. Tras realizar cuantiosas pruebas, Anna Atkins donó el fotolibro a la biblioteca municipal de su pueblo en el año 1843, siendo éste, como hemos comentado, el primer fotolibro del cual tenemos constancia en la actualidad (ver fig. 37).

Un fotolibro es un libro que contiene un conjunto de imágenes fotográficas ordenadas con una coherencia interna, un ritmo visual y un sentido de la narración cercano a la literatura y al cine. Detrás del fotolibro hay una idea y una intención, un mensaje que se transmite a través del juego de las imágenes. No se trata de una serie de imágenes individuales, sino de imágenes editadas, secuenciadas, dispuestas de manera que se potencian unas a otras, se relacionan y dan forma a una obra unitaria y a múltiples lecturas (Museo, 2014)



## 9.2 Desmontando el fuego

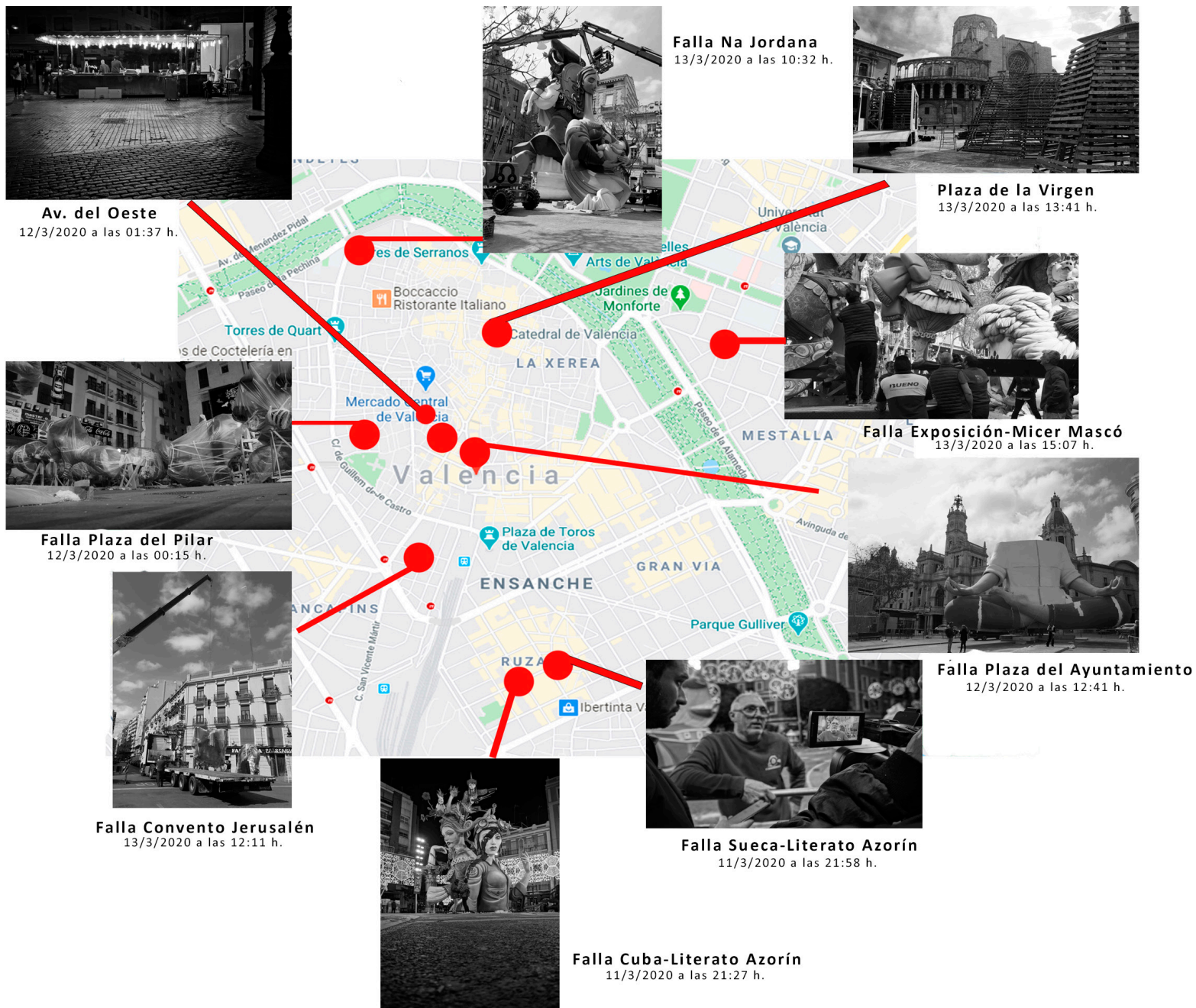


Fig. 38. Mapa de los recorridos que realizamos durante los días del 11 al 13 de marzo de 2020

### 9.2.1 DESCRIPCIÓN TÉCNICA DEL PROYECTO

#### 9.2.1.1 Locaciones

Todas las fotografías y vídeos realizados para la creación del proyecto están realizados en la capital valenciana, concretamente en el centro de la ciudad, ya que sabíamos de antemano que la esencia de la fiesta se aglutinaba, en aquellos momentos, en el casco viejo de la ciudad. De este modo las plazas que recorrimos para documentar la interrupción de la fiesta fallera fueron las

siguientes:

*Barrio de Ruzafa: Calle Cuba Literato-Azorín  
Calle Sueca Literato-Azorín*

*Ciutat Vella: Plaza del Ayuntamiento  
Avenida del Oeste  
Calle Maldonado  
Calle San Vicente Mártir  
Calle Convento Jerusalén  
Plaza de la Virgen*



*El pilar: Plaza del Pilar*

*Calle Roger de Flor*

*Barrio del Carmen: Plaza de Na Jordana*

*El Pla del Real: Exposición Micer Mascó*

*Marxalenes: Parque de Marxalenes*

*Ciudad fallera: Ciudad fallera*

**9.2.1.2 Objetos de seguimiento**

Los objetos de seguimiento de este proyecto han sido esencialmente fallas, pero también los trabajadores implicados en esta fiesta, desde artista falleros, hasta taxistas de la zona centro de Valencia.

Fallas: *Falla Na jordana, Sueca-Literato Azorín, Cuba-Literato Azorín, Plaza del Ayuntamiento, Plaza del Pilar, Exposición Micer Mascó y Avenida del Oeste.*

Entrevistas: artistas falleros, churreros, floristas, taxistas, sanitarios, presidentes de comisiones falleras.

Artistas falleros: Los artistas falleros entrevistados han sido: Vicente Martínez Apirici (*Falla Cuba literato-Azorín*) Manolo Martín y José Ramón Espuig (*Plaza del Ayuntamiento*), Vicente LLacer (*Falla Sueca-Literato Azo-*

*rán*), Paco Torres, (*Falla plaza del Pilar*)

Presidentes: Pere Borrego, presidente de la comisión falla *Na Jordana*.

Exconcejal de cultura festiva: Pere Fuset.

**9.2.1.3 Recursos tecnológicos**

En cuanto a los recursos tecnológicos utilizados para narrar gráficamente el proyecto fueron los siguientes: dos cámaras de la *Facultat de Belles Arts de San Carles*, que han sido prestadas desde el Centro de Recursos Audiovisuales (CRA). Como recurso propio: Una cámara de vídeo *Panasonic (AG-AC90EJ)*, una cámara *REFLEX*, una cámara *SONY NEX-5N* y un móvil *XAIOMI MIA1* para grabar el audio y para registrar fotográficamente.

**9.2.1.4 Días de documentación**

11 de marzo: *Barrio de Ruzafa, Velluters y Ciutat vella*

Día 12 de marzo: *Avenida del Oeste y Velluters*

Día 13 de marzo: *Barrio del Carmen, La Roqueta y Ciutat Vella.*

Día 14 de marzo: *Parque de Marxalenes*

Día 16 de marzo: *Ruzafa. (crema falla Plaza del Ayuntamiento)*

Día 13 de agosto: *Ciudad fallera.*

DÍAS	10 de marzo aplazamiento	11 de marzo	12 de marzo	13 de marzo	14 de marzo	16 de marzo	13 de mayo	13 de agosto
Locaciones	Prensa online	Barrio de Ruzafa Barrio de Velluters Barrio Ciutat Vella	Barrio de Velluters	Barrio del Carmen Barrio la Roqueta Barrio Ciutat Vella	Barrio de Marxalenès Pla del Real	Plaza del Ayuntamiento desde Parque Central	Prensa online	Ciudad fallera
objetos de seguimiento	Aplazamiento de las fallas 2020	Falla Cuba Falla Sueca Falla Ayuntamiento Trabajadores de sectores laborales	Falla Av. del Oeste Falla del Pilar Trabajadores de diversos sectores afectados	Falla Convento Falla Ayuntamiento Ofrenda Trabajadores de diversos sectores afectados	Exposición Micer-Mascó Supermercados	Crema falla Plaza del Ayuntamiento	Cancelación definitiva fallas año 2020	Estado de la ciudad Fallera
Entrevistas	Comunicado de Ximo Puig, presidente de la Generalitat	Pere Fuset Vicente LLácer Churreros	Paco Torres Churreros Manolo Martín	Vicente Martínez Operario falla Convento Florita Plaza del Ayuntamiento Taxistas ciutat Vella Sanitario Cruz Roja Toni Carrión			Comunidad de Joan Ribó	

Fig. 39. Tabla del estudio y objetos de seguimientos realizados

### 9.2.2 Estructura del fotolibro

El fotolibro se divide en cinco capítulos. Los capítulos están ordenados por los recorridos que realizamos por la ciudad, y organizados cronológicamente. En un principio el libro tenía una estructura muy cerrada y hermética. Sin embargo, durante el proceso de creación de este mismo, nos replanteamos nuevas maneras de representar los acontecimientos. Durante la investigación de referentes, nos encontramos con la figura de Nathan Lerner. Este artista tiene una serie de obras que plantea trabajar la luz y la oscuridad, dando como resultado unas fotografías con un alto grado de abstracción. De la misma manera, decidimos trabajar una serie de imágenes en las que la máxima luz contrastara con la oscuridad y perder las formas figurativas que aparecían en las instantáneas.



Fig. 40. Nathan Lerner, Light Tapestry 1939

Este estilo de fotografía nos motivó a realizar una serie de imágenes que dieran inicio a los diversos capítulos que conforman el proyecto.



Fig. 41. Imagen que abre el primer capítulo del fotolibro.

De esta manera, la idea de que en cada capítulo comience a partir de una imagen abstracta y poco definida, potencia conceptualmente la misma obra, ya que las fallas del año 2020 se caracterizan por ser una fiesta distorsionada y confusa. Esta base conceptual la comparte tanto el fotolibro como el ensayo audiovisual, ya que ambos proyectos se refuerzan mutuamente. En los dos trabajos decidimos que las diversas secuencias que hemos presentado fueran abiertas a partir de estas imágenes fijas. Cada capítulo estará presentado por un breve enunciado, que aglutina los acontecimientos que se vivieron durante el período que abarca. Los capítulos son los siguientes:

#### 9.2.2.1 La parálisis del fuego

En el primer capítulo del libro documentamos y recopilamos la noche del once de marzo las fallas del barrio de Ruzafa. Se trata de fotografías nocturnas, donde los contrastes entre la oscuridad de la noche, así como



las luces de diversos puestos de churrerías y buñele-rías, contribuyen a crear una atmósfera de aturdimiento a lo largo de todo el capítulo. Los puestos ambulantes vacíos y unos monumentos paralizados, contrastan con la afluencia de gente a la salida del *Teatro Olympia*. Esta fue la primera noche que decidimos salir a recopilar los acontecimientos que estaban sucediendo en el corazón de la ciudad. Se trata de un capítulo donde la confusión se apropió de toda la ciudad. Nadie sabía realmente que iba a suceder con los monumentos y con el festejo fallero, ya que, gran parte del colectivo pensaba que las fallas se iban a terminar de montar y ser quemadas como marca la tradición.



Fig. 42 .Salida del teatro Olympia día 11 de marzo a las 23:34 h

### 9.2.2.2 Las calles mudas

El segundo capítulo nos transporta directamente al barrio de Velluters. Las figuras envueltas en plásticos a la espera de ser montadas o completamente retiradas del espacio público, nos dejan unas imágenes donde los elementos arquitectónicos junto con las piezas de las fallas son los protagonistas. En este caso, podemos percibir una atmósfera de miedo, ya que, las imágenes captadas muestran una ciudad completamente vacía, la gente estaba encerrada en sus casas ante el incremento del miedo que se generó esos días. El hecho de recopilar los puestos de churrerías y buñuelos, sin ningún tipo de actividad comercial reflejan el declive que sufrió el festejo fallero. En este capítulo es donde más podemos observar el contraste entre una semana fallera habitual y las fallas del año 2020.



Fig. 43. Falla Plaza del Pilar, día 12 de marzo a las 00:09 h

### 9.2.2.3 Desmontando el fuego

Este apartado es el inicio del final de las fallas en el año 2020. Una vez que los preparativos son retirados de las calles, el día 13 de marzo sólo podemos encontrar en Valencia los monumentos de gran formato. La orden de que los preparativos abandonen el espacio público sigue vigente y los artesanos inician el desmontaje de los monumentos. El miedo sigue apoderándose de toda la urbe ante la expansión del virus. En este período de tiempo, es cuando se anuncia el estado de alarma. Este acontecimiento fue de vital importancia para que el miedo pasara a evolucionar a una nueva fase: el pánico y el terror.



Fig. 44. Falla calle Convento Jerusalem, 2020, día 13 de marzo de 2020 a las 12:10 h.



#### 9.2.2.4 La enfermedad del miedo

Este capítulo del libro fue capturado el día 14 de marzo. Tras la declaración del estado de alarma, el terror se apoderó de toda la sociedad. Este sentimiento se manifestó en gran parte de los supermercados de todo el país, donde se vivió una situación de desespero por obtener alimentos de primera necesidad a causa del miedo producido por la pandemia. Las fallas seguían con el proceso de desmontaje de aquellos catafalcos que permitían desarmar los monumentos falleros. También encontramos una serie de fotografías de candados, lo que tienen una doble lectura: por un lado, la declaración del estado de alarma y el confinamiento y, por otra parte, anticipamos los daños colaterales que tendrá pandemia sobre el sector de la construcción de las fallas. Éstas son tomadas dentro de la ciudad fallera y son las únicas instantáneas que fueron tomadas después del confinamiento, rompiendo con el hilo temporal del resto de imágenes. De este modo, dejamos estas fotografías a la libre interpretación por parte del lector del libro.



Fig. 45. Candado de una nave de la ciudad fallera, 13 de agosto 2020 a las 20:17 h

#### 9.2.2.5 El oficio consumido

Por último, el fotolibro concluye como cualquier semana fallera: con la *crema* de los monumentos falleros. Pero en esta ocasión, con la diferencia de que se queman parte de los monumentos que no se pudieron desmontar. La *crema* se produce la noche del 16 de marzo, a puerta

cerrada y sin público en las calles, ya que, se había impuesto el confinamiento en todo territorio nacional, por lo que la asistencia del público fue *online* (a través de *youtube*). Estas imágenes muestran la *crema* más atípica que ha vivido la historia de las fallas. La noche del 16 de marzo, pone el colofón a la fiesta de las fallas del año 2020, así como el futuro laboral incierto para muchos artistas falleros ante las consecuencias que tendrá la crisis de la COVID-19.



Fig. 46. *Crema* falla Plaza del Ayuntamiento 2020, noche del 16 de marzo a las 00:08 h

Debemos de puntualizar que, el ensayo audiovisual recoge un mayor período de tiempo a la hora de mostrar la creación de la falla de la *Universitat Politècnica de València-Camí de Vera*, así como algunos sucesos ocurridos durante la semana festiva de las fallas en el año 2020 y sus consecuencias. Sin embargo, en nuestro proyecto mostramos únicamente los días de marzo, poniendo el foco de atención en una semana festiva fallera atípica; ya que nuestro objetivo ha sido captar la expansión del virus en esta semana y como el sentimiento de miedo se propagaba por toda la sociedad. Una vez que hemos contextualizado los sucesos captados, así como la estructura interna del fotolibro, a continuación trataremos algunos aspectos fotográficos.

### 9.2.4 Capturando momentos

Las fotos que hemos realizado las podemos enmarcar dentro del género de la fotografía documental. Sin embargo, debemos de diferenciar entre fotoperiodismo y fotografía documental. El fotoperiodismo está enfocado en captar imágenes objetivas posibles y muestran una situación concreta. La fotografía documental también comparte el aspecto de que recoge hechos reales, pero a diferencia del género que acabamos de comentar, la fotografía documental si que busca entrar en la historia de los acontecimientos ocurridos. La subjetividad del fotógrafo es la característica principal de este género, en el que los aspectos fundamentales son narrar una historia y transmitir emociones. De este modo las imágenes que hemos captado nos ayudan a narrar una historia, que se potencia con el formato fotolibro gracias a la sucesión de páginas.

Históricamente, desde la invención de la fotografía en 1839, los trabajos realizados en cámara oscura fueron pensados no sólo como negocio o como investigación científica, sino como documento. Ello se explica por el deseo de reproducir la realidad, de querer mostrar, como hacían hasta entonces los pintores y grabadores, fragmentos de la vida. (Sánchez, 1996 p. 167).

Debemos de mencionar la figura del artista Antonio García Peris, ya que es considerado como uno de los mejores fotógrafos valencianos en la historia y nos ayuda a contextualizar nuestra propuesta artística.



Fig.47. Imagen del río Turia desbordado. Antonio García Peris 1897

García Peris ha recopilado a lo largo de su trayectoria artística momentos insólitos que han envuelto la ciudad de Valencia, como la riada que azotó a la ciudad el año 1897. Momento que captó el artista mediante su cámara y que quedó inmortalizada a lo largo de la historia. De la misma manera, en nuestro proyecto también hemos recopilado un suceso histórico. Pero, a diferencia de la fotografía, en nuestro proyecto tratamos de contar una historia gracias al formato libro, ya que, la sucesión de páginas e imágenes es un recurso que nos ayuda a crear un hilo narrativo.

Las fotografías que mostramos a continuación estuvieron realizadas con diversos medios de capturar imágenes, ya que la fugacidad del momento no nos permitía tiempo de reacción para recopilar lo que sucedía. De este modo, las fotografías fueron tomadas con cámara fotográfica *SONY NEX-5N*, cámara de vídeo *Panasonic*, o incluso, con el teléfono móvil *XIAOMI MIA1*, ya que era el único material que disponíamos en ese momento. Esto nos permitió capturar una gran cantidad de imágenes y sucesos, para después, seleccionar aquellas que mejor pudieran ayudar a crear un hilo conductor para narrar una historia. Para la realización de las fotografías consideramos aspectos esenciales fotográficos, como son la luz, la composición o el enfoque, sin embargo, el objetivo del trabajo con la fotografía era capturar aquello que nos interesaba, más que la calidad fotográfica de la imagen. Ante esta regla que nos impusimos, algunas fotografías tuvieron que ser editadas con el *Software Photoshop CS6*, ya que, como hemos comentado anteriormente, al disparar fotografías con diversos medios, los formatos de las imágenes no compartían el mismo tamaño. Decidimos que todas las fotografías tuvieran el mismo formato ya que, contemplábamos la obra del fotolibro como una unidad y no cada imagen como una obra individual, para que todas las imágenes tuvieran armonía, coherencia y conexión con la finalidad de que el conjunto del proyecto tuviera capacidad narrativa.

La edición de la imagen como ya hemos avanzado en el párrafo anterior, es un aspecto fundamental en nuestro trabajo, además de ajustar el mismo tamaño a nuestras imágenes (todas presentan la medidas de las imágenes tomadas con la cámara fotográfica 35,56 x 26,69 cm.). Tuvimos que ser cuidadosos para no defor-

mar la imagen y respetar la original. Otro problema con el que nos encontramos fue que la calidad de la imagen variaba dependiendo del material con el que disparamos la fotografía ya que, las instantáneas captadas a partir de la cámara de fotos presentan mejor calidad de imagen, en detrimento de las realizadas con el móvil. Otro aspecto que debemos de comentar es, que consideramos que todas las fotografías que compusieran el fotolibro estuvieran en blanco y negro. Esto lo decidimos para conceptualizar mejor la obra, ya que, a pesar de que estamos recopilando y documentando una fiesta, se trata de una fiesta pausada en plena celebración, ya que las fallas del año 2020 se caracterizaron por la ausencia del ruido, la música y del color en las calles. Por este motivo, a partir del *Software Photoshop CS6*, todas las imágenes en color, las editamos en blanco y negro. En algunos casos también fue necesario trabajar el contraste de la imagen para mejorar el resultado final de la fotografía. El fotolibro de *Glasgow 1980* fue fundamental para inspirarnos a la hora de trabajar las fotografías en tonos grises, al igual que el libro de Raymond Depardon presenta una atmósfera decadente, tal y como hemos comentado en el apartado anterior de referentes. También debemos de mencionar el proyecto de Xavier Miserachs, que también influyó directamente en nuestros trabajos. Bajo el título de *Barcelona blanc i negre*, el artista rinde homenaje a la ciudad de Barcelona, haciendo hincapié en aspectos como son la sociedad, la arquitectura de la ciudad o las fiestas populares.



Fig. 48. Imagen del interior del fotolibro *Barcelona blanc i negre*, Xavier Miserachs

Una vez que las imágenes fueron editadas, el siguiente paso fue imprimir un total de 200 fotografías para



Fig. 49. Imagen sin edición. Churrerías, Av. del Oeste día 12 de marzo a las 01:40 h



Fig. 50. Imagen editada. Churrerías, Av. del Oeste día 12 de marzo. a la 01:40 h

observarlas sobre papel, hacer una criba y seleccionar aquellas imágenes que conformarán nuestro proyecto.

Una vez que todas las fotografías fueron trabajadas mediante el programa de *Photoshop CS6*, el siguiente paso fue imprimirlas sobre papel para observar el resultado, ya que, el formato del foto libro será finalmente en físico. El primer paso que realizamos fue escoger aquellas imágenes que mejor reflejaban los momentos que se estaban viviendo en la urbe de Valencia. Al trabajar las representaciones en formato físico también nos ayudaba a jugar rápidamente entre ellas, relacionarlas y montarlas en diversas composiciones y órdenes para crear una historia y sumergirnos en ella. Trabajar el montaje a partir de las fotos en formato físico fue de gran ayuda para identificar a aquellas fotografías que no se adecuaban al



proyecto y, seleccionar las mejores. Este apartado fue muy importante, ya que al trabajar las imágenes en físico nos ayudó mejor a crear un hilo narrativo para poder contar la historia de las fallas en el año 2020, debido a que nos aproxima al arte final. Para ello, realizamos diversos montajes de imágenes con varias lecturas diferentes, para seleccionar finalmente aquellas fotografías y ordenarlas siguiendo nuestros propósitos.

En un fotolibro hay muchos factores a tener en cuenta: el primero es la fotografía, que debe dejar de entenderse como un conjunto de fotografía para transformarse en un proyecto, un trabajo del que forman parte dicha imágenes de manera que una sola ya no se pueda entender e interpretar sin ir acompañada de las demás. (Doménech, 2017 p.18)

Otra tarea también que fue de gran interés, fue seleccionar detalles de las fotografías para estudiar posibles portadas y cubiertas, que, desarrollaremos en las páginas siguientes. De este modo, tal y como observamos en la imagen inferior, realizamos una serie de pruebas para seleccionar que portada se adecuaba mejor al fotolibro.

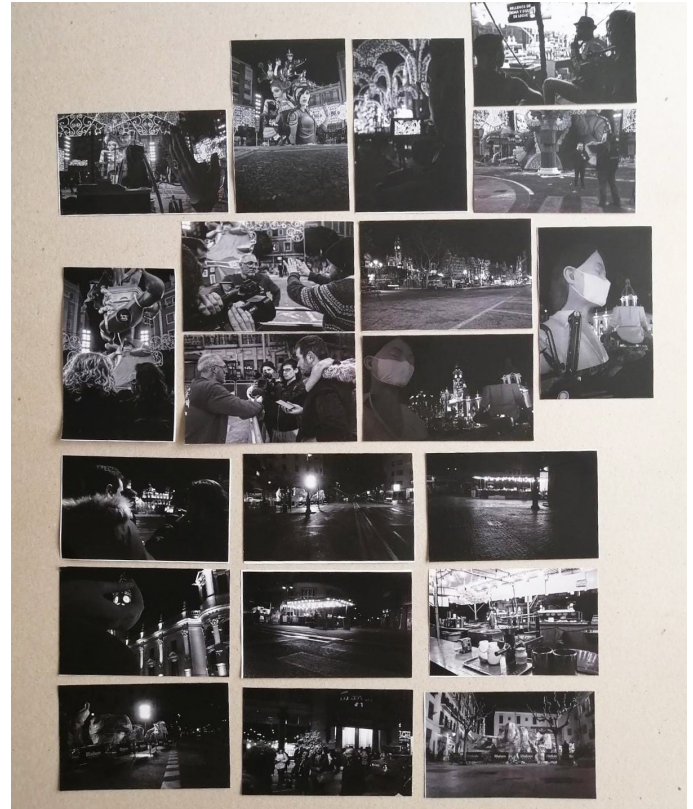


Fig. 51. Orden de imágenes de un posible hilo conductor



Fig. 52. Estudio de posibles portadas.

### 9.2.5 Criba de imágenes

Para la criba de imágenes hemos tenido en cuenta diversos factores: el valor estético y compositivo de cada fotografía a nivel individual, la narrativa que queríamos transmitir, y la relación compositiva entre las imágenes, teniendo en cuenta la maquetación y el formato físico que presentaría el libro.

En primer lugar, recopilamos un total de 317 fotografías a lo largo de los días, del 11 al 16 de marzo de dos mil veinte, de las cuales imprimimos un total de doscientas fotografías en pequeño formato. A continuación procedimos a valorar las imágenes individualmente, y de este proceso de selección, resultaron 125 fotografías. Después, empezamos a relacionar las imágenes entre sí para crear diversas versiones de composición interesantes, teniendo en cuenta la estética y el hilo narrativo.

Combinamos diversas posibilidades de cómo abordar las páginas del libro. Finalmente, realizamos una criba de imágenes para seleccionar aquellas que mejor reflejaban los momentos que se estaba viviendo en la metrópolis valenciana. Las imágenes que fueron descartadas son aquellas que no contextualizaban las fallas del año dos mil veinte, es decir, aquellas imágenes que no reflejaban la confusión, el caos y el desmontaje de los monumentos falleros, como acontecimientos únicos de las fallas de este año.

Tomamos varias imágenes de los mismos elementos desde diferentes perspectivas y jugando con distintas composiciones, de manera que al final pudimos decidirnos entre varias opciones según la relación compositiva que representaban entre ellas, ya que, esto nos permitía jugar con la doble página para dotar al libro de dinamismo y armonía visual.



Fig. 53. Descarte Falla Convento Jerusalén día 13 de marzo de 2020 a las 12:05 h



Fig. 54. Descarte Falla cuba día 11 de marzo de 2020 a las 21:13 h





Fig. 55. Descarte Plaza del Ayuntamiento. día 12 de marzo de 2020 a las 12:41 h



Fig. 58. Descarte Falla de Na jordana, día 13 de marzo de 2020 a las 10:28 h



Fig. 56. Descarte Floristería Plaza del Ayuntamiento, día 13 de marzo a las 12:40 h



Fig. 59. Descarte desmontaje Falla Exposición, 14 de marzo de 2020 a las 9:11 h



Fig. 57. Descarte paseo nocturno, 11 de marzo a las 22:10 h



Fig. 60. Descarte churrería, 12 de marzo a las 01:15 h



## 9.2.6 Narrando historias

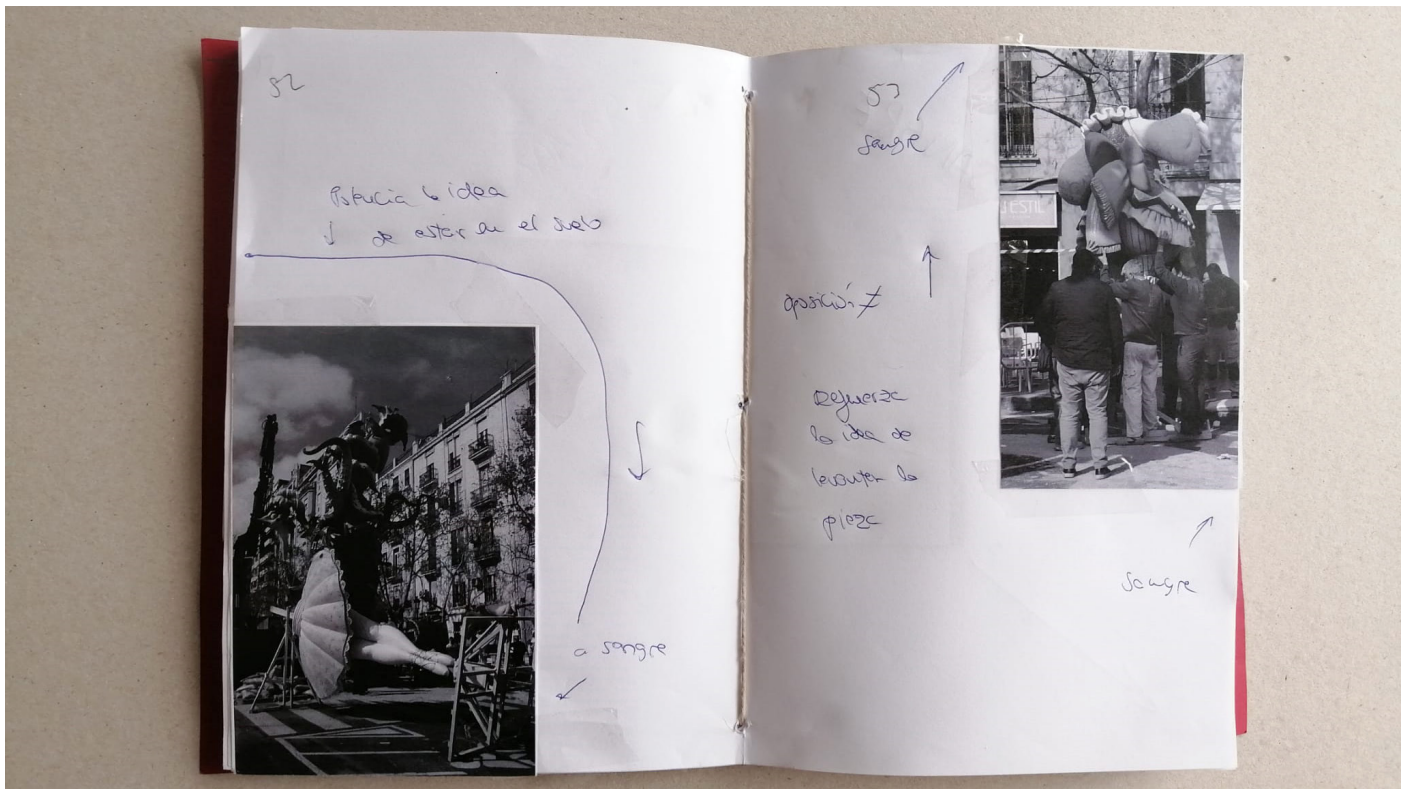


Fig.61. Interior de la maqueta para la creación del fotolibro

Una vez que hemos realizado la selección de las imágenes que compondrán nuestro proyecto y hemos realizado diversas pruebas y diversas composiciones para que la historia sea clara y legible, el siguiente paso ha sido crear una breve maqueta del libro a partir de hojas de papel cosidas mediante la técnica de tres puntos. Para ello, nos ayudamos de hilo de pita, una aguja y hojas de papel para trabajar la maqueta. En este caso, la intención de crear el siguiente libro fue trabajar una maqueta rápida para poder analizar la lectura y observar diferentes composiciones y ritmos visuales.

Un recurso útil fue utilizar la cinta adhesiva transparente para pegar las fotografías a la hoja, ya que de este modo, cuando contemplaba la obra global, podíamos mover las imágenes de sitio y cambiarlas cuantas veces fuesen necesarias para llegar a un resultado óptimo. Con el método ensayo-error algunas páginas de manera individual funcionaban correctamente, pero en cambio, en el conjunto global de la obra las composiciones podían ser confusas.

De este modo, esta parte del proceso de la obra la debemos de entender como una prueba de un prototipo,

donde el propósito no es buscar el resultado final, sino jugar con las fotografías en físico y realizar pruebas (ver libro en anexo 13.2 para observar la maqueta). Además esta maqueta también me servía como un cuaderno de campo, en el que reflejaba y registraba datos sobre la realización del foto libro y otras ideas que podían ayudar a la construcción del mismo.

Es importante destacar que las imágenes con las que hemos trabajado hasta ahora no tienen el mismo formato, por lo que el principal objetivo de la siguiente actividad era realizar la selección de fotografías y que en su conjunto narraran una historia para posteriormente reencuadrarlas. Esta maqueta se trabajó con el fin de construir un hilo narrativo, ya que la literatura y la poética forman una parte fundamental del fotolibro. “la literatura, es decir, el orden, la coherencia en la que se ven envueltas las imágenes para que, en conjunto, sean capaces de contar una historia o transmitir un mensaje” (Doménech, 2017 p.18)

Una vez que realizamos la maqueta y tuvimos claro el hilo conductor, pasamos a trabajar en formato digital con el *Software* de *Indesign*.

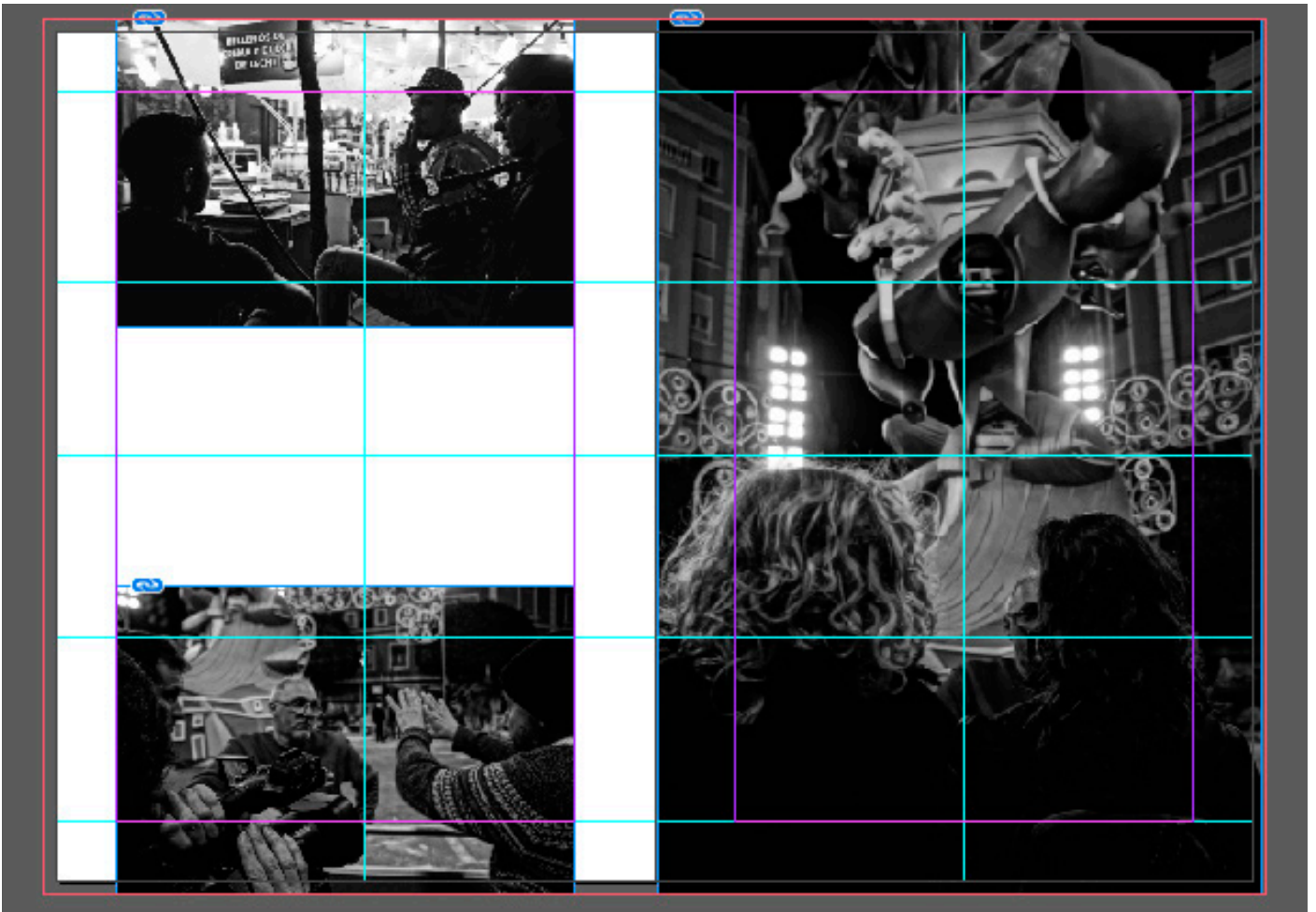


Fig.62. Maquetación de la tripa del fotolibro

Una vez seleccionadas todas las imágenes y trabajadas, emprendimos el camino para realizar el interior del fotolibro. Para ello, nos ayudamos del programa *Indesign*; a partir de un formato A5 y teniendo en cuenta diversos aspectos para la realización del libro. Con la finalidad de que todas las imágenes tuvieran una coherencia compositiva, nos ayudamos de una rejilla para que todas las imágenes reposasen en los mismos lados de la hoja. Tuvimos que tener en cuenta ciertos aspectos técnicos para que la impresión del trabajo fuese satisfactoria, como son, el sangrado o los márgenes que dependían de la encuadernación final. Una obra que nos influyó para realizar una maquetación limpia y cuidada fue la obra *Riu avall* del artista Javier Serrano. Este libro se centra en retratar el cauce del *Río Llobregat*, no obstante, aunque conceptualmente no tengamos ningún punto en común, formalmente nos ha ayudado a crear un diseño claro y directo en nuestro proyecto.

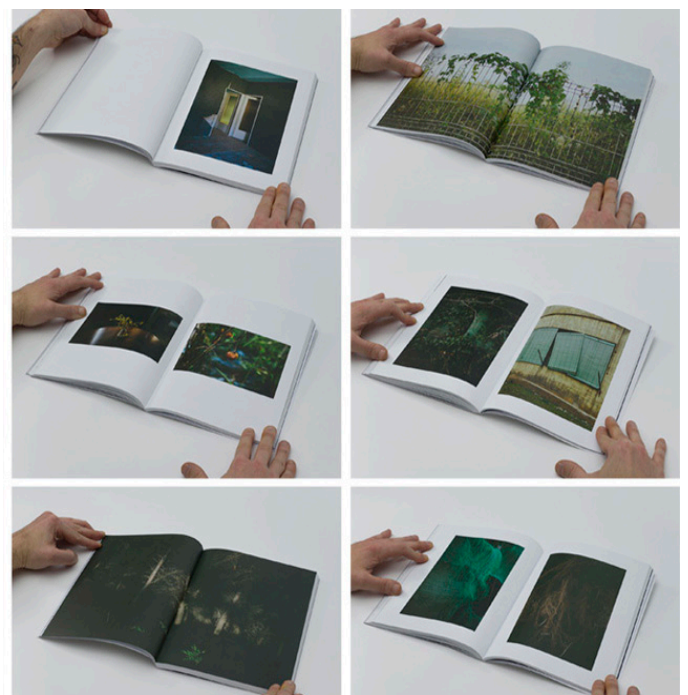


Fig.63. Interior del fotolibro Riu avall, de Javier Serrano



Una característica del libro es la relación que existe entre las dobles páginas con las fotografías, de este modo la lectura del libro se hacía más dinámica. En este caso debemos de mencionar el fotolibro *The Disappeared* de Verónica Fieiras. Este fotolibro presenta un total de 32 páginas de papel japonés. Las imágenes que más abundan son retratos que se combinan con frases. El libro trata diversos aspectos como son la identidad del individuo.

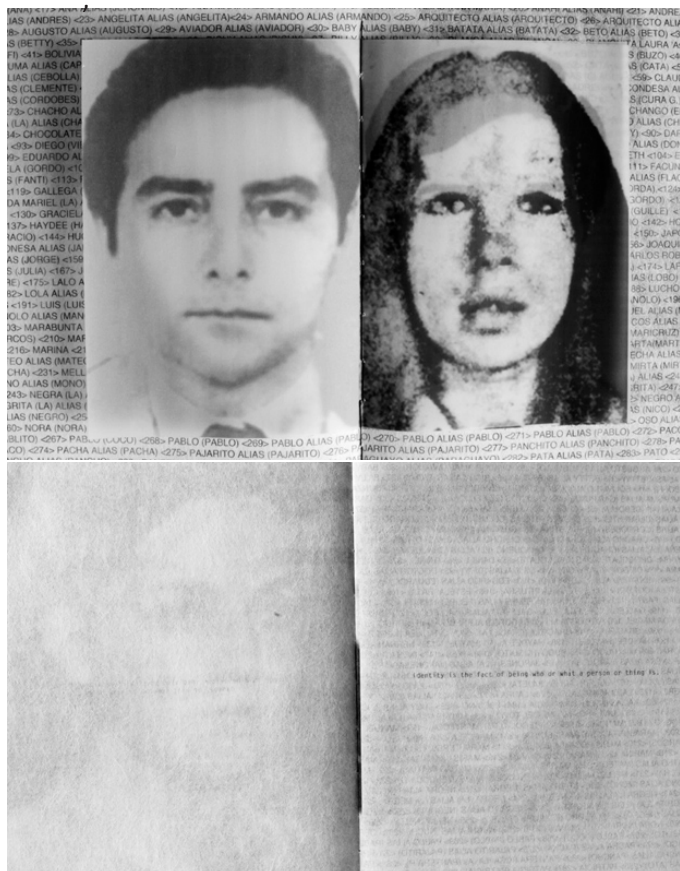


Fig. 64. Interior del fotolibro de Verónica Fieiras, *The Disappeared*

No obstante, lo que nos compete de este proyecto es como la artista Verónica Fieiras vincula las imágenes de las dobles páginas para que tengan relación. Este recurso ofrece una lectura más global así como un ritmo visual más dinámico por lo que es muy habitual introducirlo en los fotolibros. De la misma manera, también podemos mencionar la obra de Ignasi López que tiene como título *AGROPERIFÈRICS*. Un libro que trata sobre las huertas periurbanas, compuesto por 64 páginas y por fotografías tomadas entre los años 2006-2012. El artista también hace uso de este recurso para la creación de su

propia obra. A continuación mostramos unas imágenes del interior del proyecto.



Fig.65. Interior del fotolibro *AGROPERIFÈRICS*. Ignasi López

Una vez que hemos maquetado todo el interior del fotolibro, el siguiente paso es crear las cubiertas y la portada del libro en un archivo aparte. Debemos de matizar que el interior del libro se realiza separado a la portada y a la contraportada, por ese motivo, lo hemos dividido de esta manera en el presente Trabajo final de Máster. A continuación mostraremos el proceso que realizamos para llegar a escoger una portada que reflejara toda la esencia de las fotografías.



## 9.2.7 Exterior del libro

### 9.2.7.1 Las portadas

Una vez diseñado el interior de nuestro fotolibro, el siguiente paso fue diseñar la portada y las guardas del mismo. El primer paso fue seleccionar una serie de fotografías para observar cual podría funcionar mejor como portada. Este fue un trabajo complejo debido a que buscamos una portada que no fuese excesivamente explícita para ilustrar el proyecto. Para observar de una manera más próxima el resultado final del proyecto, jugamos con el recurso *Mockup*, éstos son maquetas que podemos encontrar en diversas páginas web para trabajar el resultado final de los proyectos a través de *softwares* como *Photoshop* o *Illustrator* y hacer una aproximación al arte final. Aunque en un principio se replanteó la opción de escoger la portada de algún puesto de buñuelos (ver fig 66), ya que el contraste que hay entre la luz y la oscuridad dotaban a la obra de una atmósfera melancólica, finalmente nos percatamos que no transmitía la esencia de la fiesta de las fallas ya que, se podía tratar de cualquier otra celebración. Otra idea fue jugar con la arquitectura del Ayuntamiento de Valencia (ver fig. 67), sin embargo, ocurría lo mismo que con la anterior portada comentada, no aglutinaba la esencia de las fallas.

Tras descartar estas portadas, emprendimos el camino de buscar una imagen que si catalizara la esencia de la festividad fallera. Tras imponernos esta premisa, nos encontramos con las siguiente imágenes: por un lado, nos postulamos con la instantánea de la falla Plaza de Na jordana, donde se podía observar los pies de una figura abatida. Esta imagen posee cierto carácter de cansancio. Un *ninot* de falla decaído parecía aglutinar la esencia de lo que fueron las fallas del año 2020 ya que metafóricamente también representaba la idea del sector de la construcción de fallas, debilitado y cansando (ver fig.68). La imagen presenta una clara composición diagonal ascendente, lo que le aporta dinamismo a la portada. Por otro lado, nos encontramos con otra imagen que tomamos de la falla Plaza del Pilar (ver fig.69). Esta imagen también es muy sugerente, ya que, en ella observamos un camino, donde los elementos arquitectónicos dotan a la imagen de rotundidad. Al final del camino podemos encontrar una luz y piezas desplegadas de fallas. Esta fotografía en un principio fue la que escogimos para

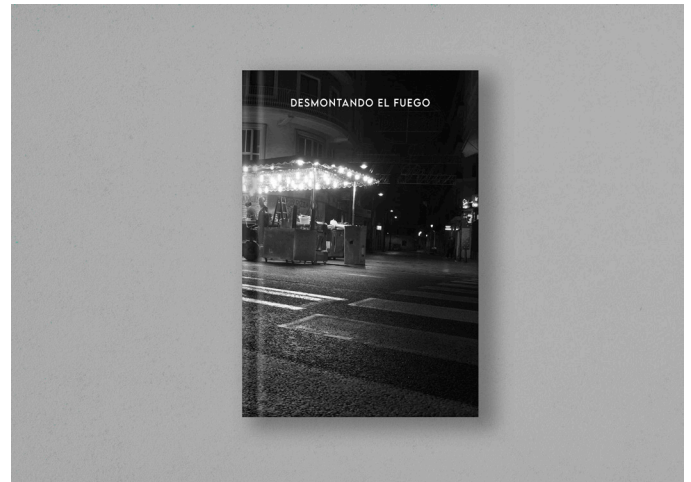


Fig.66. Prueba portada 1

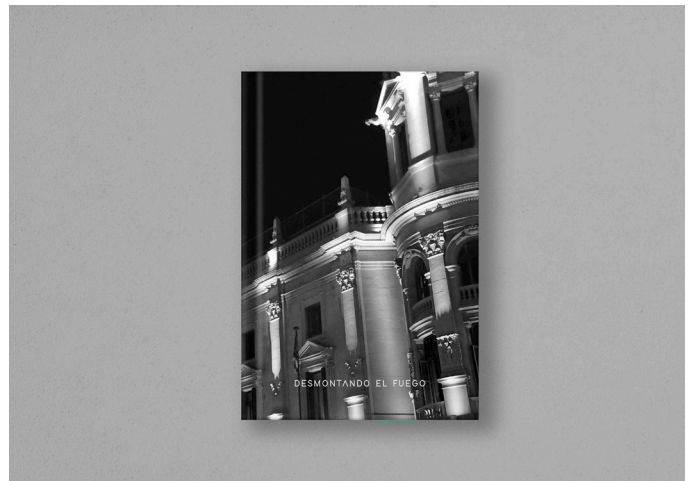


Fig.67. Prueba portada 2

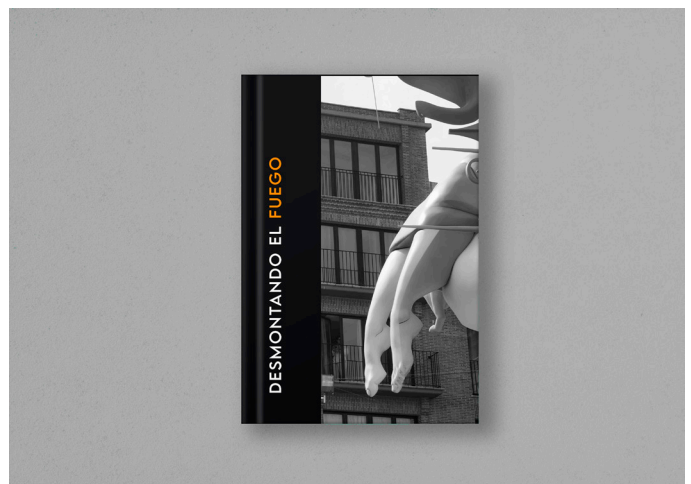


Fig.68. Prueba portada 3

que representara la portada de nuestro proyecto, no obstante, a partir de diversas pruebas que fuimos realizando durante el período de creación del libro, también encontramos una serie de fotografías que podían funcionar como portada de nuestro trabajo.

De esta manera, nos encontramos con las imágenes de las figuras envueltas en los plásticos una vez ya desmontadas. Realizando diversos estudios llegamos a la idea de que trabajar el exterior de las figuras en las calles envueltas en plásticos también podría ser una opción, ya que es la situación actual en las que se encuentran las fallas. Los *ninots* envueltos en plásticos fue lo más visible de los monumentos de este año, ya que, los catafalcos estaban a la espera de ser plantados, o por el contrario, al desmontar la figuras, se albergaban en plásticos para más tarde devolverlas a los talleres falleros.

De este modo, realizando diversas pruebas llegamos a la imagen de la portada completamente plastificada, en la que, a modo de ventana, se puede observar las entrañas de lo que sería el monumento fallero: un entramado de maderas que sirve como esqueleto interno de la falla. (ver fig. 70). Las formas geométricas en contraposición de las formas curvas dotaban de fuerza visual a esta portada. Esta imagen también fue una de las favoritas para ilustrar el proyecto, no obstante, por otro lado, realizamos una portada en la que solo apareciera los plásticos con las figuras envueltas. Esta portada también representa conceptualmente el proyecto, además, se trata de la portada más elegante, sencilla y ambigua que hemos realizado hasta ahora. Los plásticos y las formas ondulantes nos ayudan además a jugar con las texturas, lo que enriquece visualmente el proyecto (ver fig.71).

Tras reunirnos los miembros del equipo y deliberar que imagen ilustraría el proyecto, decidimos que esta imagen fuese la portada, ya que es la imagen más limpia y que más respira, características que también comparte con el interior del fotolibro. Una vez seleccionada la imagen final del proyecto, tuvimos que estudiar también el aspecto tipográfico del mismo.

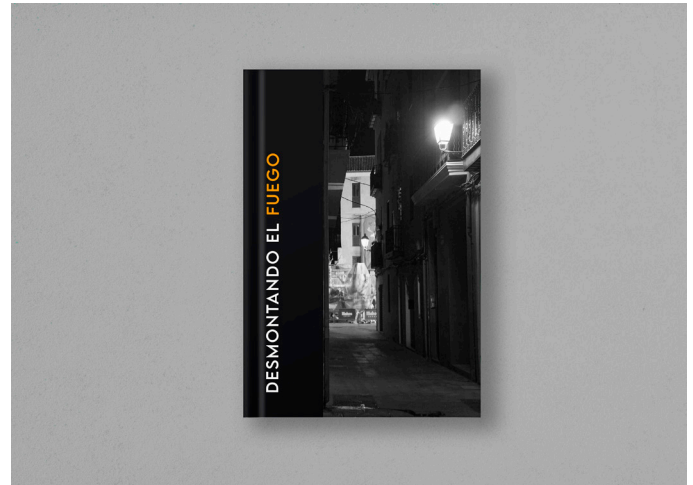


Fig.69. Prueba portada 4

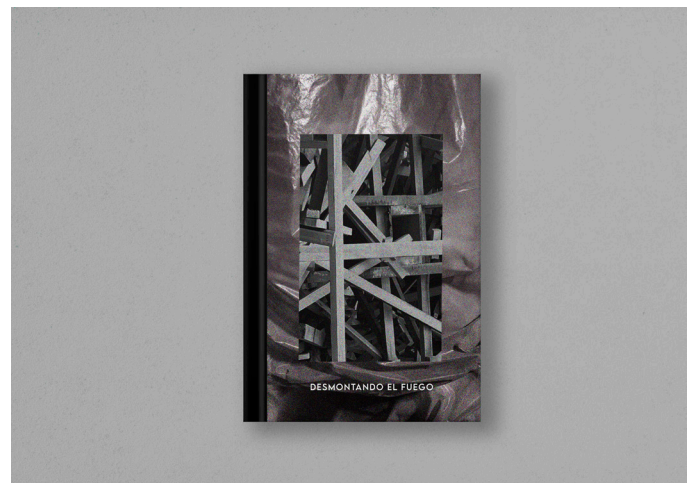


Fig.70. Prueba portada 5



Fig.71. Prueba portada 6

### 9.2.7.2 Tipografía

Aunque en un fotolibro prevalece la fotografía sobre la tipografía, es conveniente estudiar esta materia para que el poco texto que aparezca, sea legible. En este caso decidimos trabajar para el título tipografías que pertenecen a la familia de *San Serif* ya que este tipo de letra es ideal para textos cortos o titulares debido a la clara legibilidad que presenta. Para ello el primer paso fue seleccionar una serie de tipografías (ver fig.72) y realizar pruebas para observar que tipografía es la más adecuada para el título de la portada.

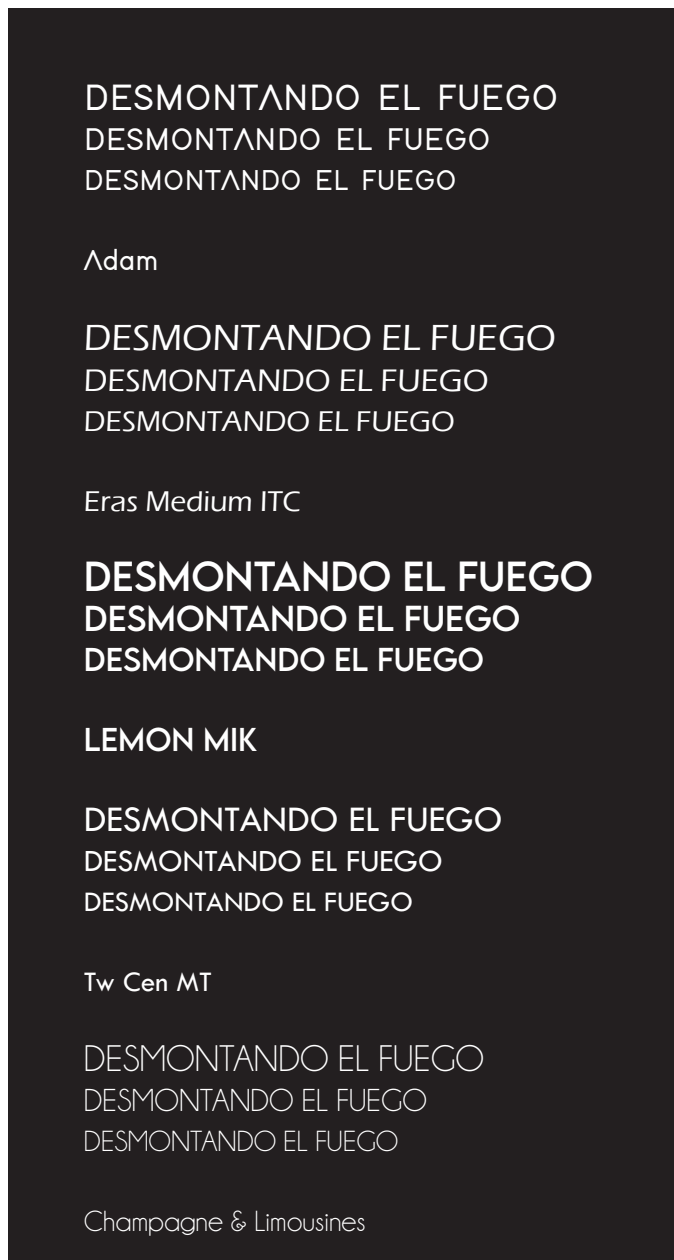


Fig.72. Prueba tipografías

En este caso observamos como la tipografía *Lemon Milk* es de la tipografía que mejor funciona para ilustrar el fotolibro, ya que es la que más claridad presenta a la hora de leer el texto. Otro aspecto que debemos estudiar es, el texto que presentamos al final del proyecto, ya que debemos de utilizar otra tipografía que sea más legible al tratarse de un texto corrido. En estas páginas del fotolibro, hemos dejado la hoja en negro, ajustado el color en negro enriquecido. Este tipo de negro es aconsejable para aquellos proyectos que vayan a ser impresos, ya que, imprimir el color negro sobre papel es una tarea muy compleja, no obstante, con el método de negro enriquecido podemos lograr un negro intenso sobre papel. Para la elección de la tipografía del texto, hemos escogido la tipografía *Plantin*.

Las Fallas de Valencia (Falles en valenciano) son unas fiestas que van del 15 (plantá) al 19 (Cremá) de marzo con una tradición arraigada en la ciudad española de Valencia y diferentes poblaciones de la Comunidad Valenciana. Oficialmente empiezan el último domingo de febrero con el acto de la Crida (en valenciano; ‘pregón o llamada’, en español).

Fig.73. Prueba tipografías

Se trata de una tipografía que posee una gran legibilidad. La elegancia es otra característica de esta tipografía. Se trata de un tipo de letra que es ideal para textos o libros impresos. Para finalizar, debemos de mencionar que las tipografías que aparecen en nuestro proyecto son la *LEMON MILK* para la portada y los títulos de los capítulos, pero en el interior del libro sólo hemos utilizado la tipografía *Planin* para el texto escrito (ver anexo 13.3). Debido, a que es aconsejable no utilizar más de dos tipos de tipografía en los proyectos que contengan texto, para que el proyecto no pierda armonía. Una vez que hemos creado el contenido interno de nuestro libro, así como las tapas y las cubiertas, llevamos el libro a imprimir y realizar una prueba y observar que la maquetación del trabajo era la deseada.



### 9.2.7.3 Guardas del libro

El formato físico del libro presenta tapa dura. La tapa dura dota al libro de mayor calidad escultórica así como más presencia. Esto potencia la presentación del libro y lo hace más atractivo. Además, este formato nos permite introducir en el interior del libro guardas. Las guardas son imágenes que se ubican en la parte posterior de la portada y la contraportada, de esta manera, podemos potenciar el atractivo del libro gracias a una imagen y reforzar la idea del mismo conceptualmente. Así el libro como objeto aporta una experiencia táctil más rica para los sentidos.

El primer paso para crear nuestras guardas fue seleccionar nuestra imagen, y adecuarla al formato que tiene la portada del libro. En este caso, el tamaño del *cartoné* (cartón sobre el cual se forra la portada y la contraportada.) es de 153 y 215 mm. Seleccionamos diversas imágenes y las ajustamos a esta medida. Decidimos trabajar varias fotografías para observar que imagen se adecuaba mejor a nuestro proyecto. De este modo, jugamos con las imágenes y las tratamos con filtros mediante el *Software Photoshop C6*, ya que nos interesaba crear un icono que se asemejara a un dibujo, del mismo modo que las portadas que abren los capítulos del interior del libro. De esta manera, dotamos de armonía el libro y lo contemplamos como un conjunto artístico, para lo que seleccionamos múltiples imágenes: una fotografía con un resultado más abstracto, figuras envueltas en plásticos (que es la misma línea que la imagen de la portada), la representación de la ofrenda, o la estructura interna de un monumento en madera.

La portada y las guardas nacen de la idea de representar la parte exterior, lo superficial, las figuras envueltas en plásticos, que además es el estado actual en la que se encuentran las fallas, envueltas en plásticos y a la espera de que se fije una fecha para que los monumentos puedan volver a invadir las calles. Las guardas, por otro lado, representa el esqueleto interno de los monumentos, un entramado de maderas que sujetan las piezas. De este modo, cuando abramos el libro, nos introducimos en las entrañas de la fiesta fallera en el año 2020.

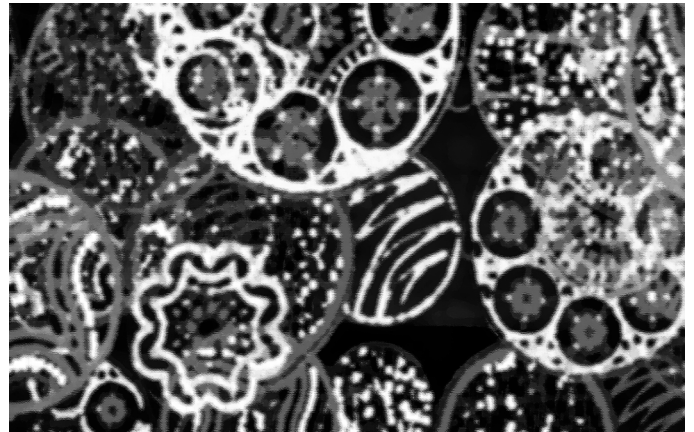


Fig. 74. Prueba guardas 1



Fig. 75. Prueba guardas 2



Fig. 76. Prueba guardas 3



Fig. 77. Prueba portada 4

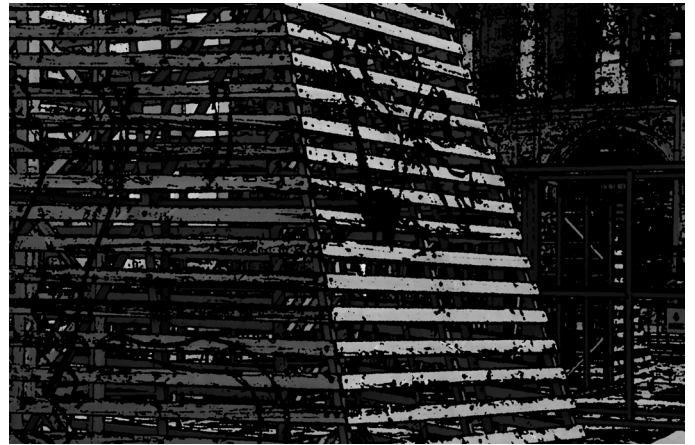


Fig. 80. Prueba portada 7

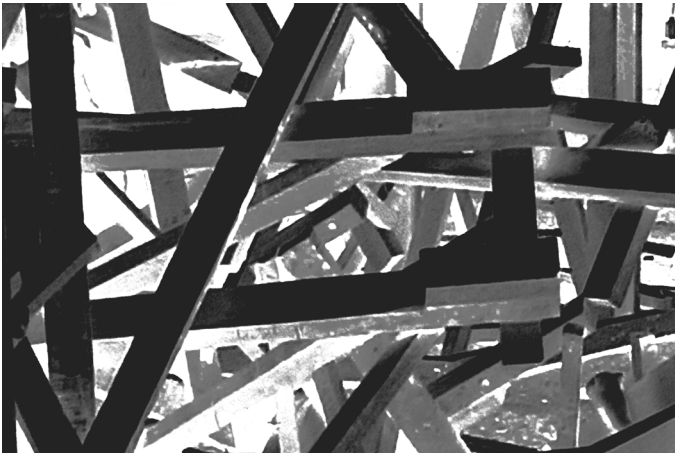


Fig. 78. Prueba portada 5

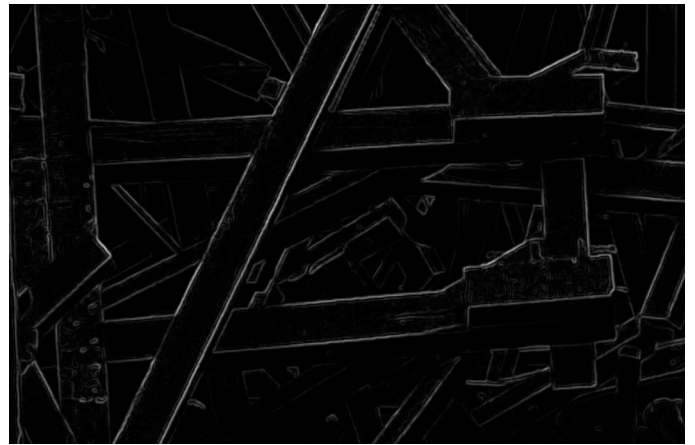


Fig. 81. Prueba portada 8

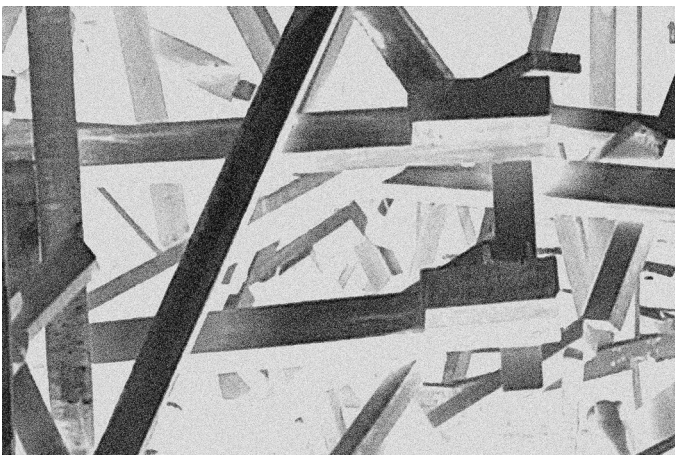


Fig. 79. Prueba portada 6

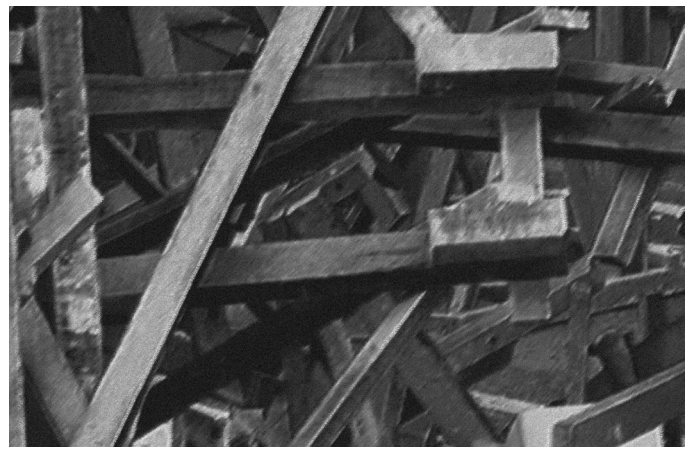


Fig. 82. Prueba portada 9



**9.2.8 Arte final**



Fig. 83. Arte final portada

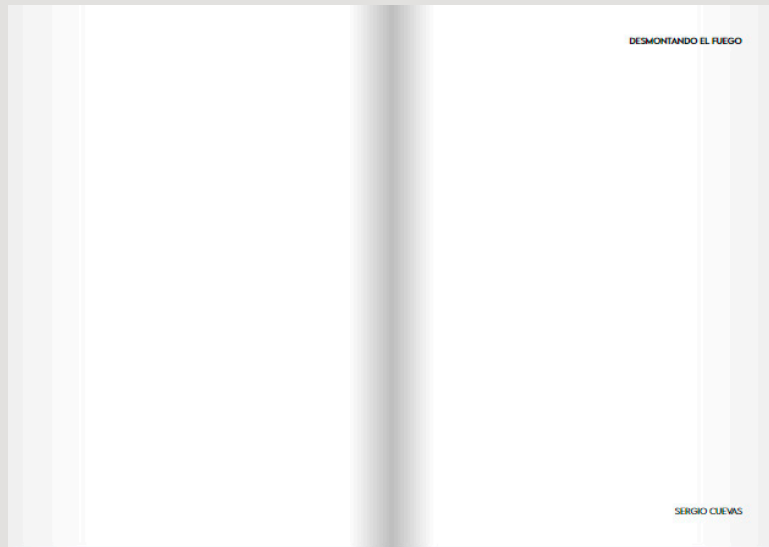
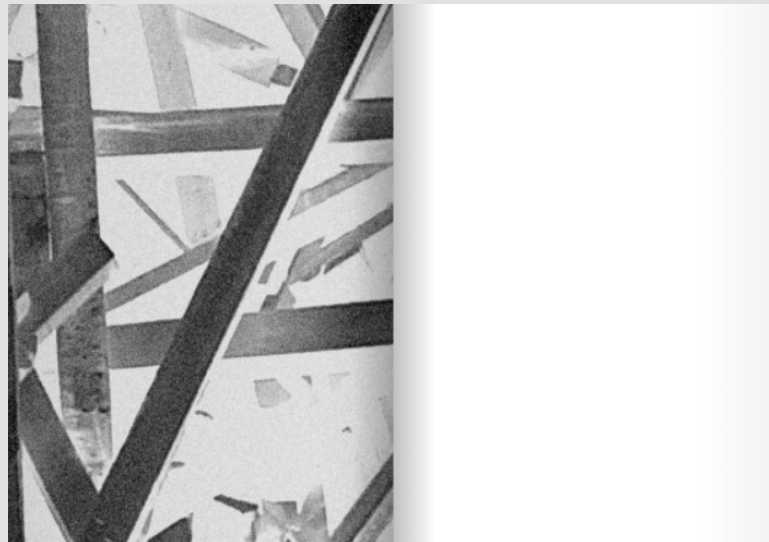


Fig. 84. Arte final: interior del fotolibro





Fig. 85. Arte final: interior del fotolibro



Fig. 86. Arte final: interior del fotolibro





Fig. 87. Arte final: interior del fotolibro

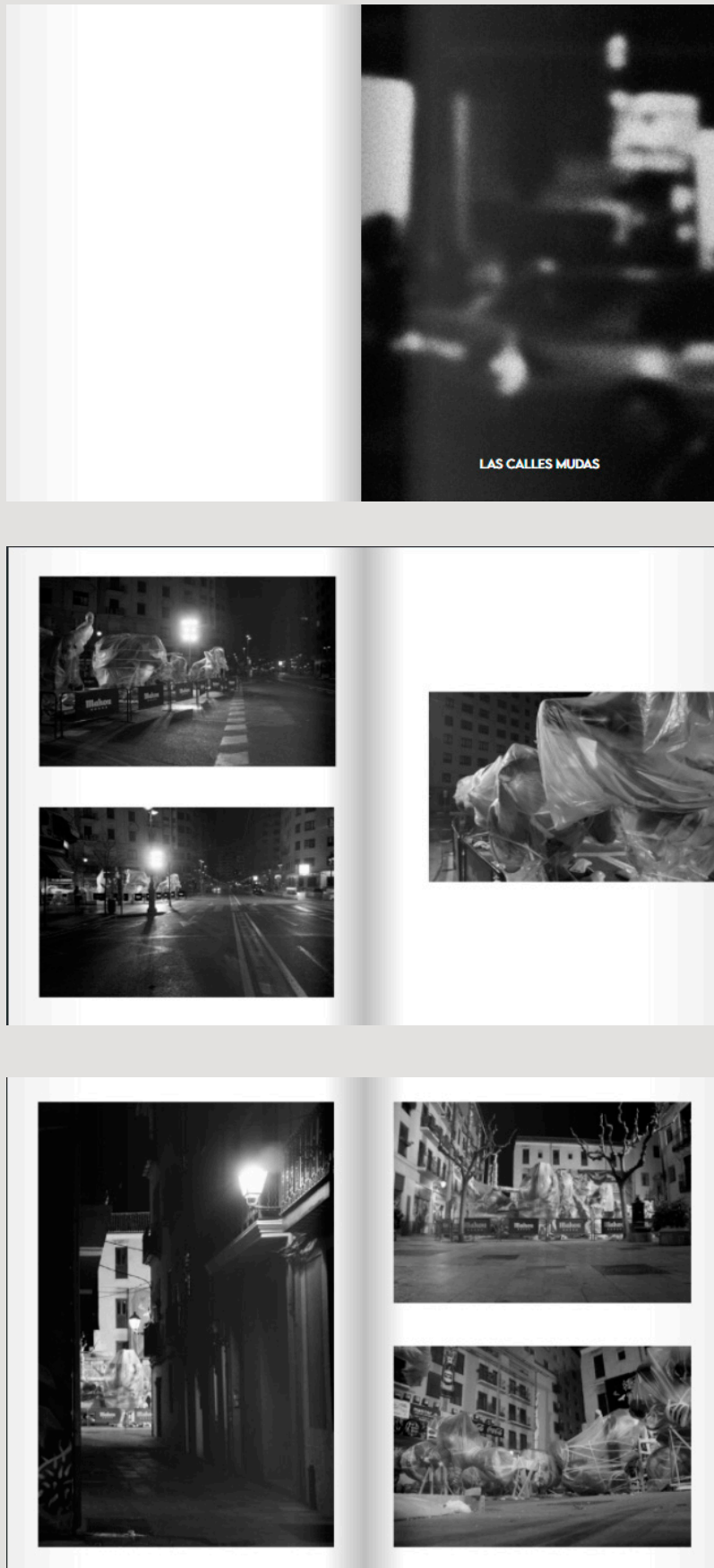


Fig. 88. Arte final: interior del fotolibro

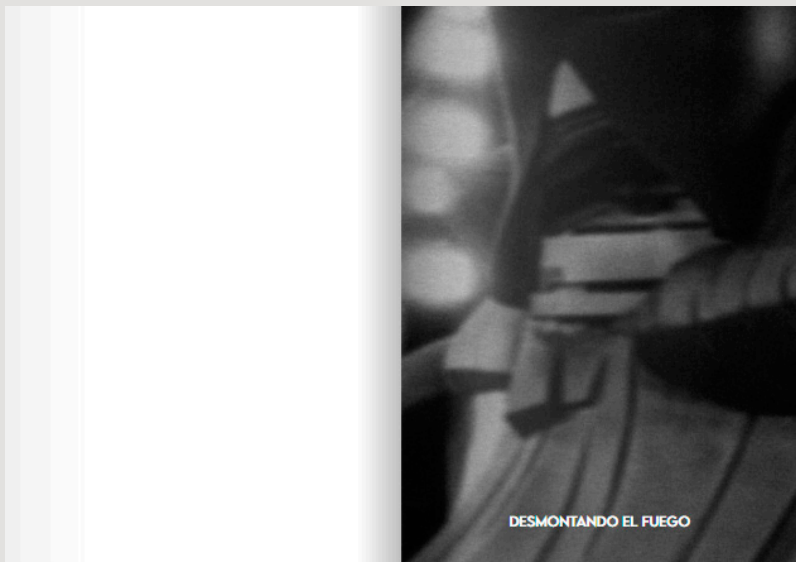


Fig. 89. Arte final: interior del fotolibro





Fig. 90. Arte final: interior del fotolibro



Fig. 91. Arte final: interior del fotolibro



Fig. 92. Arte final: interior del fotolibro





Fig. 93. Arte final: interior del fotolibro

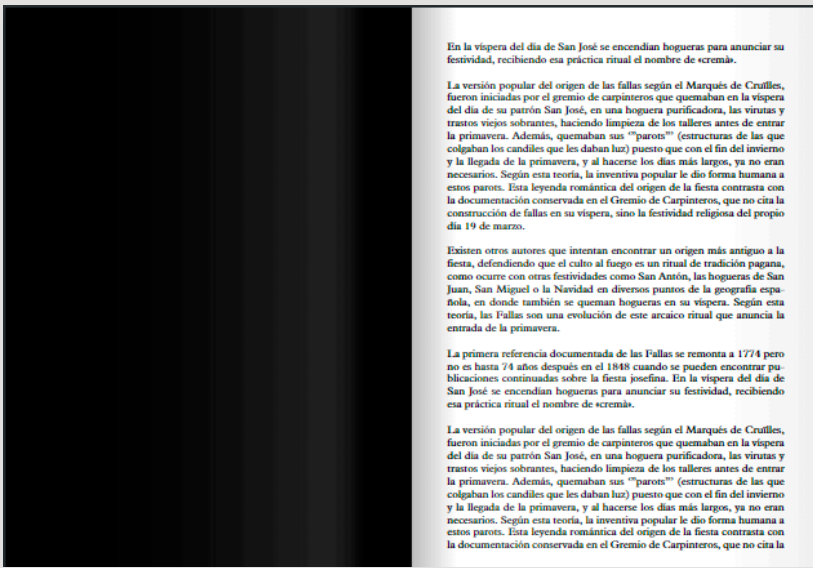


Fig. 94. Arte final: interior del fotolibro



Fig. 95. Arte final: interior del fotolibro





En la víspera del día de San José se encendían hogueras para anunciar su festividad, recibiendo esa práctica ritual el nombre de «cremà».

La versión popular del origen de las fallas según el Marqués de Cruilles, fueron iniciadas por el gremio de carpinteros que quemaban en la víspera del día de su patrón San José, en una hoguera purificadora, las virutas y trastos viejos sobrantes, haciendo limpieza de los talleres antes de entrar la primavera. Además, quemaban sus "parots" (estructuras de las que colgaban los candiles que les daban luz) puesto que con el fin del invierno y la llegada de la primavera, y al hacerse los días más largos, ya no eran necesarios. Según esta teoría, la inventiva popular le dio forma humana a estos parots. Esta leyenda romántica del origen de la fiesta contrasta con la documentación conservada en el Gremio de Carpinteros, que no cita la construcción de fallas en su víspera, sino la festividad religiosa del propio día 19 de marzo.

Existen otros autores que intentan encontrar un origen más antiguo a la fiesta, defendiendo que el culto al fuego es un ritual de tradición pagana, como ocurre con otras festividades como San Antón, las hogueras de San Juan, San Miguel o la Navidad en diversos puntos de la geografía española, en donde también se queman hogueras en su víspera. Según esta teoría, las Fallas son una evolución de este arcaico ritual que anuncia la entrada de la primavera.

La primera referencia documentada de las Fallas se remonta a 1774 pero no es hasta 74 años después en el 1848 cuando se pueden encontrar publicaciones continuadas sobre la fiesta josefina. En la víspera del día de San José se encendían hogueras para anunciar su festividad, recibiendo esa práctica ritual el nombre de «cremà».

La versión popular del origen de las fallas según el Marqués de Cruilles, fueron iniciadas por el gremio de carpinteros que quemaban en la víspera del día de su patrón San José, en una hoguera purificadora, las virutas y trastos viejos sobrantes, haciendo limpieza de los talleres antes de entrar la primavera. Además, quemaban sus "parots" (estructuras de las que colgaban los candiles que les daban luz) puesto que con el fin del invierno y la llegada de la primavera, y al hacerse los días más largos, ya no eran necesarios. Según esta teoría, la inventiva popular le dio forma humana a estos parots. Esta leyenda romántica del origen de la fiesta contrasta con la documentación conservada en el Gremio de Carpinteros, que no cita la

construcción de fallas en su víspera, sino la festividad religiosa del propio día 19 de marzo.

Existen otros autores que intentan encontrar un origen más antiguo a la fiesta, defendiendo que el culto al fuego es un ritual de tradición pagana, como ocurre con otras festividades como San Antón, las hogueras de San Juan, San Miguel o la Navidad en diversos puntos de la geografía española, en donde también se queman hogueras en su víspera. Según esta teoría, las Fallas son una evolución de este arcaico ritual que anuncia la entrada de la primavera.

La primera referencia documentada de las Fallas se remonta a 1774 pero no es hasta 74 años después en el 1848 cuando se pueden encontrar publicaciones continuadas sobre la fiesta josefina.

En la víspera del día de San José se encendían hogueras para anunciar su festividad, recibiendo esa práctica ritual el nombre de «cremà».

La versión popular del origen de las fallas según el Marqués de Cruilles, fueron iniciadas por el gremio de carpinteros que quemaban en la víspera del día de su patrón San José, en una hoguera purificadora, las virutas y trastos viejos sobrantes, haciendo limpieza de los talleres antes de entrar la primavera. Además, quemaban sus "parots" (estructuras de las que colgaban los candiles que les daban luz) puesto que con el fin del invierno y la llegada de la primavera, y al hacerse los días más largos, ya no eran necesarios. Según esta teoría, la inventiva popular le dio forma humana a estos parots. Esta leyenda romántica del origen de la fiesta contrasta con la documentación conservada en el Gremio de Carpinteros, que no cita la construcción de fallas en su víspera, sino la festividad religiosa del propio día 19 de marzo.

Existen otros autores que intentan encontrar un origen más antiguo a la fiesta, defendiendo que el culto al fuego es un ritual de tradición pagana, como ocurre con otras festividades como San Antón, las hogueras de San Juan, San Miguel o la Navidad en diversos puntos de la geografía española, en donde también se queman hogueras en su víspera. Según esta teoría, las Fallas son una evolución de este arcaico ritual que anuncia la entrada de la primavera.

La primera referencia documentada de las Fallas se remonta a 1774 pero no es hasta 74 años después en el 1848 cuando se pueden encontrar pu-

blicaciones continuadas sobre la fiesta josefina. En la víspera del día de San José se encendían hogueras para anunciar su festividad, recibiendo esa práctica ritual el nombre de «cremà».

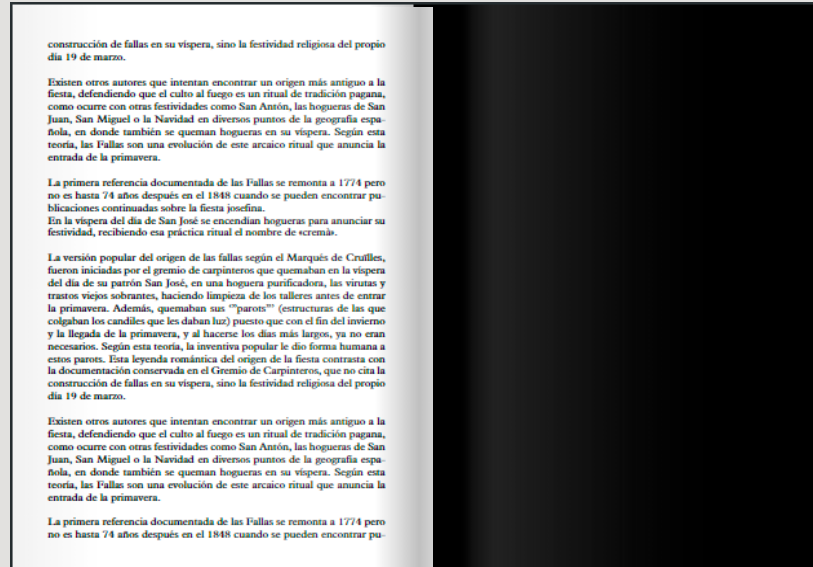
La versión popular del origen de las fallas según el Marqués de Cruilles, fueron iniciadas por el gremio de carpinteros que quemaban en la víspera del día de su patrón San José, en una hoguera purificadora, las virutas y trastos viejos sobrantes, haciendo limpieza de los talleres antes de entrar la primavera. Además, quemaban sus "parots" (estructuras de las que colgaban los candiles que les daban luz) puesto que con el fin del invierno y la llegada de la primavera, y al hacerse los días más largos, ya no eran necesarios. Según esta teoría, la inventiva popular le dio forma humana a estos parots. Esta leyenda romántica del origen de la fiesta contrasta con la documentación conservada en el Gremio de Carpinteros, que no cita la construcción de fallas en su víspera, sino la festividad religiosa del propio día 19 de marzo.

Existen otros autores que intentan encontrar un origen más antiguo a la fiesta, defendiendo que el culto al fuego es un ritual de tradición pagana, como ocurre con otras festividades como San Antón, las hogueras de San Juan, San Miguel o la Navidad en diversos puntos de la geografía española, en donde también se queman hogueras en su víspera. Según esta teoría, las Fallas son una evolución de este arcaico ritual que anuncia la entrada de la primavera.

onstrucción de fallas en su víspera, sino la festividad religiosa del propio día 19 de marzo.

Existen otros autores que intentan encontrar un origen más antiguo a la fiesta, defendiendo que el culto al fuego es un ritual de tradición pagana, como ocurre con otras festividades como San Antón, las hogueras de San Juan, San Miguel o la Navidad en diversos puntos de la geografía española, en donde también se queman hogueras en su víspera. Según esta teoría, las Fallas son una evolución de este arcaico ritual que anuncia la entrada de la primavera.

La primera referencia documentada de las Fallas se remonta a 1774 pero no es hasta 74 años después en el 1848 cuando se pueden encontrar publicaciones continuadas sobre la fiesta josefina.



construcción de fallas en su víspera, sino la festividad religiosa del propio día 19 de marzo.

Existen otros autores que intentan encontrar un origen más antiguo a la fiesta, defendiendo que el culto al fuego es un ritual de tradición pagana, como ocurre con otras festividades como San Antón, las hogueras de San Juan, San Miguel o la Navidad en diversos puntos de la geografía española, en donde también se queman hogueras en su víspera. Según esta teoría, las Fallas son una evolución de este arcaico ritual que anuncia la entrada de la primavera.

La primera referencia documentada de las Fallas se remonta a 1774 pero no es hasta 74 años después en el 1848 cuando se pueden encontrar publicaciones continuadas sobre la fiesta josefina.

En la víspera del día de San José se encendían hogueras para anunciar su festividad, recibiendo esa práctica ritual el nombre de «cremà».

La versión popular del origen de las fallas según el Marqués de Cruilles, fueron iniciadas por el gremio de carpinteros que quemaban en la víspera del día de su patrón San José, en una hoguera purificadora, las virutas y trastos viejos sobrantes, haciendo limpieza de los talleres antes de entrar la primavera. Además, quemaban sus "parots" (estructuras de las que colgaban los candiles que les daban luz) puesto que con el fin del invierno y la llegada de la primavera, y al hacerse los días más largos, ya no eran necesarios. Según esta teoría, la inventiva popular le dio forma humana a estos parots. Esta leyenda romántica del origen de la fiesta contrasta con la documentación conservada en el Gremio de Carpinteros, que no cita la construcción de fallas en su víspera, sino la festividad religiosa del propio día 19 de marzo.

Existen otros autores que intentan encontrar un origen más antiguo a la fiesta, defendiendo que el culto al fuego es un ritual de tradición pagana, como ocurre con otras festividades como San Antón, las hogueras de San Juan, San Miguel o la Navidad en diversos puntos de la geografía española, en donde también se queman hogueras en su víspera. Según esta teoría, las Fallas son una evolución de este arcaico ritual que anuncia la entrada de la primavera.

La primera referencia documentada de las Fallas se remonta a 1774 pero no es hasta 74 años después en el 1848 cuando se pueden encontrar pu-

Fig. 96. Arte final: interior del fotolibro

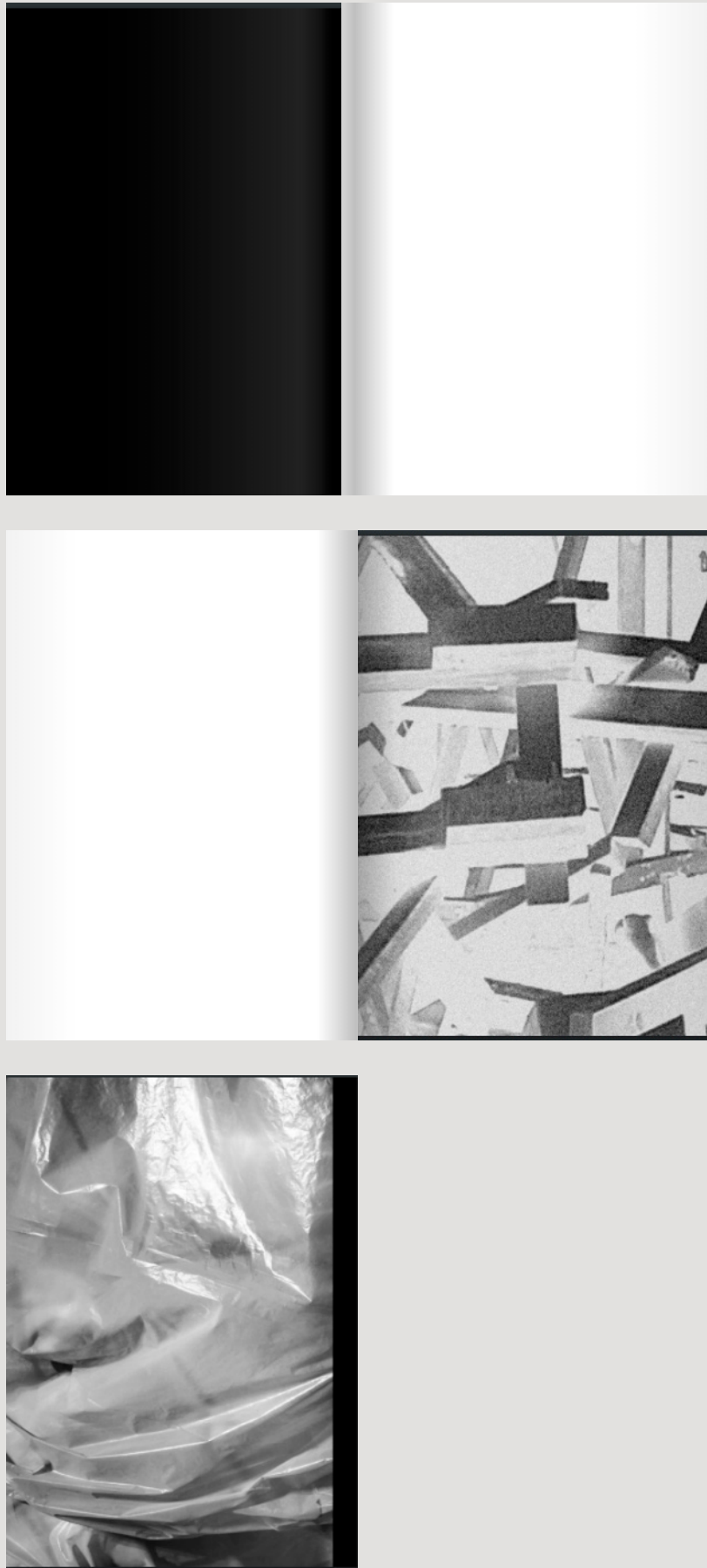


Fig. 97. Arte final: interior del fotolibro

### 9.2.9 Ficha técnica del fotolibro

#### DESCRIPCIÓN DEL PROYECTO

**Encuadernación:** tapa dura encolada.

**Páginas en blanco y negro:** 84.

**Número de fotografías:** 55.

**Fotografías en blanco y negro:** 55

**Tamaño:** 148 x 210 (A5)

**Gramaje papel interno:** 130 gr.

#### Portada

**Plastificado portada:** mate.

**Guardas:** papel offset impreso.

**Papel portada:**

**categoría:** estucado.

**Familia:** mate.

**Gramaje** 130 gr.

#### Acabados

**Retractilado:** Unitario.

**Barniz UVI brillo:** No.

**Stamping:** No.

**Golpe Seco:** No.

**Autor del texto del libro:** Jaume Chornet Roig.

**Número de libros impresos:** 25

**Traducción en *valencià*:** Servei de Promoció i Normalització Lingüística UPV

**Lugar de impresión:** La imprenta CG. Paterna.

**Presupuesto:** 348,44€



Fig. 98. Arte final interior del fotolibro



## 10. CONCLUSIONES

El presente trabajo final de Máster que hemos realizado muestra la creación de un fotolibro que está relacionado con el vídeo ensayo de Mireia Pérez Rodríguez, titulado *Desmontando el fuego* (el ensayo audiovisual). Ambos proyectos son complementarios, ya que se trata de un trabajo realizado en grupo donde hemos abordado los acontecimientos que sucedieron en la semana fallera del año 2020. Estos dos TFMS los presentamos como un documento histórico para la ciudad de Valencia y para la historia de las fallas, ya que hemos documentado por primera vez, el aplazamiento de las fallas y su posterior cancelación. En nuestro proyecto puntualizamos las ocasiones en que se tiene constancia de la cancelación la fiesta de las fallas. En el año 2020 las fallas se vuelven a cancelar, pero en esta ocasión, el comunicado se hace oficial en pleno montaje de los monumentos. Este suceso, nos deja unas imágenes exclusivas donde las fallas se desmontan del espacio público y se vuelven a albergar en los talleres falleros.

Nuestro trabajo nos ha exigido estudiar la historia de las fallas, así como aproximarnos a todos los eventos que la engloban, para poder mostrar en la presente tesina un conocimiento más completo de lo que éstas significan. El interés de nuestro TFM se basa especialmente en la cancelación de la fiesta, pero también en la repercusión, a *posteriori*, que tendrá esta situación sobre los talleres falleros. Esta última parte de documentación se hace más visible en el vídeo ensayo, ya que, en el fotolibro sólo hemos mostrado los sucesos ocurridos en los momentos previos del estado de alarma decretado por el Gobierno de la Nación, por lo tanto, el fotolibro se delimita con el cuerpo central del vídeo ensayo.

La cancelación de las fallas, con los monumentos en las calles y el miedo apoderándose de toda la ciudad, son los fundamentos que hemos trabajado en nuestro proyecto. La realización del presente trabajo ha sido todo un reto como equipo, ya que ha sido necesario el trabajo mano a mano con mi compañera Mireia Pérez Rodríguez, para que ambos proyectos tuvieran armonía y funcionarían como dos piezas artísticas complementarias, ya que los dos trabajos se han construido uno a partir del otro para conseguir así una coherencia estética y discursiva total. Además, nuestro campo académico, hasta la fecha, ha sido mayoritariamente la escultura, por lo que realizar

este trabajo nos ha obligado a salir de nuestra zona de confort y buscar nuevos soportes y técnicas para seguir con nuestras líneas de investigación personales.

El truncamiento de los trabajos para la comisión Universitat Politècnica de València, así como la llegada de la pandemia, nos obligó a redirigir nuestra tesina final de Máster, teniendo que realizar un proyecto completamente diferente al que teníamos programado.

La crisis que se ha generado a causa del Coronavirus, ha afectado a todos los sectores empresariales. Sin embargo, algunas industrias ya estaban antes de la pandemia en una situación muy crítica económicamente, que se ha visto acentuada por el virus. En este caso, todos los sectores relacionados de manera directa con la fiesta de las fallas son gravemente perjudicados. El caso de los artistas falleros es el ejemplo más claro. En la actualidad los artistas soportan todo el peso económico que supone tener una empresa a la espera de poder quemar los monumentos destinados a ser pasto del fuego del año 2020, y así poder retomar su actividad. La pandemia ha creado un clima de confusión e inseguridad en nuestra sociedad, en el caso del sector de la construcción de fallas, nadie es consciente de si se podrán celebrar fallas en los años venideros, que por otro lado, en caso afirmativo, la celebración se deberá adecuar a las nuevas medidas sanitarias. Pero lo que sí parece que está claro, es que si no se pueden celebrar fallas en la ciudad los años que la pandemia siga conviviendo con nosotros, cuando se retorne a la normalidad, no habrá talleres de artistas falleros para mantener la tradición viva. En los últimos meses, un total de treinta talleres en las que se construían fallas han tenido que cerrar a causa de la paupérrima economía. Sin embargo, este número se espera que se incremente desproporcionadamente para el ejercicio 2021-2022, si los monumentos destinados a ser pasto de las llamas en el año 2020 no se queman en el año venidero.

Con la mirada puesta en el ejercicio 2020-2021, el Ayuntamiento de Valencia, comisiones falleras, artesanos y sectores relacionados directamente con la fiesta de las fallas, estudian la posibilidad de poder celebrar el festejo fallero. Sin embargo, las dudas acechan sobre la fiesta mayor de Valencia, ya que, la pandemia se ha apoderado de todo territorio nacional, por lo que celebrar unas fies-

tas con tanta participación como son las fallas, puede ser inviable por cuestiones sanitarias.

A pesar de la incerteza de celebrar la fiesta de las fallas en el año 2021, la intención de nuestro grupo de trabajo es recopilar los acontecimientos que se puedan generar respecto a esta fiesta, ya que, el Ayuntamiento de Valencia está planteando la posibilidad de plantar y quemar las fallas en tiempo récord. Por lo que no descartamos, seguir documentando con material audiovisual para crear un archivo histórico que hemos empezado a realizar sobre la cancelación de las fallas que registre los acontecimientos de unas fallas marcadas por una pandemia a nivel mundial.

Desde el grupo *ONFALLES*, pensamos que sería interesante promover nuestros trabajos fuera de la universidad. Con el fotolibro, estamos interesados en publicarlo aunque de momento con una tirada corta. Además ambos proyectos los queremos presentar a diversas asociaciones que se dedican a estudiar la historia de las fallas para poder difundir nuestras propuestas. Estamos planteando diversos escenarios en los que presentar nuestro trabajo. Por un lado, estaríamos interesados en presentarlos y montar una exposición con respaldo institucional. O bien buscar el apoyo necesario en asociaciones relacionadas con las fallas. Por otro lado, también tenemos previsto ofrecer nuestro trabajo a *À punt* para que emita el vídeo ensayo y llegue a más personas, ya que los formatos vídeo y libro, hacen el material muy accesible para al público .

La pandemia de la COVID-19 no sólo ha marcado unas fallas que han estado impregnadas por el caos, el miedo y la confusión, sino que se ha extendido a todos los ámbitos, dejando huella en todos los sectores, por lo que la vuelta a la normalidad todavía es a día de hoy una utopía. La pandemia ha provocado una crisis económica en gran parte de los países del mundo, que se verá reflejada en muchas profesiones y sectores laborales. En este caso, el sector de la construcción de fallas está a la espera de poder quemar los monumentos del año 2020, y comenzar con los nuevos proyectos para el ejercicio 2021-2022, ya que si no se pone fin a los monumentos de este año, una gran cantidad de artistas tendrán que cerrar los talleres.

Con estas líneas, concluimos el presente trabajo final de máster, en el que los sucesos que se vivieron en el corazón de Valencia quedan inmortalizados en nuestros documentos y proyectos, dejando atrás unas fallas que nunca fueron fallas.

# 11. BIBLIOGRAFÍA

AA. DD., 1990. *Historia de las Fallas*. Valencia: Levante

ASSOCIACIÓ D'ESTUDIS FALLERS, 1996. *La festa de las falles*. Valencia: Série Minor.

AURA TORTOSA, Javier, 2009. *Falles de València, en blanc i negre*. Valencia: Edicions Tívoli (amb la col·laboració de l'Associació d'Estudis Fallers i el Museu Valencià d'Etnologia)

BOURKE Joanna, 2006. *Hoy tenemos tanto miedo como en la Edad Media y más que en el XIX* entrevistada por Jacinto Antón. [en línea] 22 de noviembre de 2006. Barcelona: El País. [Consulta el 7 de abril de 2020]. Disponible en: [https://elpais.com/diario/2006/11/22/cultura/1164150006\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2006/11/22/cultura/1164150006_850215.html)

CHAPLING Charles, 1936 *Modern Times, (Tiempo modernos)*. Dir. Chapling Charles. [Film]. Estados Unidos: United Artist [En línea]. [Consulta el 3 de noviembre de 2019]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=HAPilyrEzC4>

CHARADIA Bernardo, 2019. *Antarctica*. [en línea] Buenos Aires: FADU, UBA (University of Buenos Aires) [consulta el 11 de abril de 2020]. Disponible en: <https://www.behance.net/gallery/81173765/Antarctica-photobook>

COSTA Xavier, 1998. Las fallas de Valencia: el arte de la consagración del fuego. *Reis: Revista Española de investigaciones Sociológicas*, nº 84, pp. 275-289.

CUETO LOMINCHAR, Jose Luís, 2011. La professió d'artista, cap a l'excel·lència formativa. *Revista d'estudis fallers*. nº. 16 .Pp.4-18

DEPARDON Raymond, 2016. *Gasglow 1980*. Francia: SEUIL.

DISTRITO fallas, 2000. *Distrito fallas* [en línea]. Consulta el 14 de septiembre de 2020. Disponible en: <https://www.districtofallas.com/historia/las-fallas-de-la-riada/>

DOMÉNECH ÁNGEL, Rosalía, 2017. *Fotografía erótica. Un proyecto personal*. Elías Miguel Pérez García, dir., Trabajo final de Grado, Universitat Politècnica de València, Facultad de Bellas Artes de San Carlos, Valencia.

FIEIAS Verónica, 2014. *The disappeared*. Buenos Aires: RIOT Books

GÓMEZ HARO, Leonardo y CHORNET ROIG, Jaume, 2015. Sobre otras fallas posibles (entre otras utopías). *En: Congresos de la Universitat Politècnica de València, II Congreso Internacional de investigación en Artes visuales*. [En línea]. Universitat Politècnica de Valencia: Valencia. Pp. 1-8. Disponible en: <http://ocs.editorial.upv.es/index.php/ANIAV/ANIAV2015/paper/viewFile/1571/663>

GONZÁLEZ Felip, 2015. *La incidència de l'agrupació artística d'Els Set (1948-1954) en les primeres petjades de l'art modern valencià del Primer Franquisme*. Jaume Chornet Roig, Miguel Molina Alarcón, dir. Tesis doctoral. Universitat Politècnica de València, Facultad de Bellas Artes de San Carlos, Valencia.

JUNTA central fallera, 2020. Historia de la exposición del ninot. *En: Junta Central Fallera* [en línea]. [Consulta en julio de 2020]. Disponible en: <https://www.fallas.com/index.php/es/main-noticias-es/main-noticias-organizacion-es/8463-historia-de-la-exposicion-del-ninot>



LANG Fritz, 1927. *Metrópolis*. Dir. Fritz Lang. [Film]. República de Weimar: UFA [En línea]. [Consulta el 23 de noviembre de 2019]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=8TUxf3qIGqc>

LÓPEZ Ignasi, 2012. *AGROPERIFÈRICS*. Madrid: Bside Books

MARÍN HERÁNDEZ, Elisabeth, 2017. El fotolibro como documento: cuerpo de exilio/ vasco szinetar. *Americanía. Revista de Estudios Latinoamericanos. Nueva Época*. Nº5, pp. 155-183

MARTÍNEZ ALBIÑANA, R., 2016. *Estructuras efímeras para el fuego en la ciudad de Valencia y Alicante en la primera década del siglo XXI*. [En línea]. Moisés J. Gil dir. Tesis doctoral. Valencia: Universitat Politècnica de València. [Consulta en marzo de 2020]. Disponible en: <https://riunet.upv.es/handle/10251/61390>

MARTÍNEZ Elena y SORIA Amparo, 2020. Sanidad aplaza las Fallas de València 2020. *Levante-EVM* [en línea]. 10 de marzo de 2020. Fallas de Valencia. [Consulta el 1 de septiembre de 2020]. Disponible en: <https://www.levante-emv.com/fallas/2020/03/10/suspendidas-fallas-valencia-2020-coronavirus/1987696.html>

MARTINEZ JIMÉNEZ, José Mº, 2005. La gripe de 1918, la pandemia de gripe aviar y el miedo: consecuencias de un mundo globalizado. *Revista Isagogé*. Núm. 2 pp. 53 - 56.

MISERECHAS Xavier, 2003. *Barcelona blanc i negre*. Barcelona:Electa

MUSEO Nacional Centro de Arte Reina Sofía, 2014. Fotos & libros. España 1905-1977. En: *Museo Nacional Centro de Arte de Reina Sofía* [En línea]. [Consulta el 6 de septiembre de 2020]. Disponible en: <https://www.museoreinasofia.es/exposiciones/fotos-libros-espana-1905-1977>

SÁNCHEZ VIGIL, Juan Miguel, 1996. La documentación fotográfica. *Revista General de Información y Documentación*. Vol. 6-1. pp 162-193.

SARAMAGO José, 1995. *Ensayo sobre la ceguera* [en línea]. Lisboa: Editorial Caminho [consulta el 12 de abril de 2020]. Disponible en: <http://web.seducoahuila.gob.mx/biblioweb/upload/Saramago,%20Jose%20-%20Ensayo%20sobre%20la%20ceguera.pdf>

SERRANO A., HORTELANO M., SORIANO L., 2020. Ribó baraja unas Fallas «sui géneris» en julio sin ofrenda, mascletaes, ni verbenas. *Las Provincias* [en línea]. 30 de abril de 2020. Valencia ciudad. [Consulta el 19 de agosto de 2020]. Disponible en: <https://www.lasprovincias.es/valencia-ciudad/ribo-baraja-fallas-20200429193212-nt.html>

SERRANO José, 2014. *Riu avall*. Barcelona: eDlcYones

SORIANO Lola y SERRANO Alex, 2020. Ribó acepta dos meses después que no podrá haber Fallas en 2020. *Las Provincias* [en línea]. 14 de mayo de 2020. Fallas Valencia 2020. [Consulta el 22 de septiembre de 2020]. Disponible en: <https://www.lasprovincias.es/fallas-valencia/fallas-valencia-suspenden-20200513164408-nt.html>

VIRILIO Paul, 2012. *La administración del miedo*. Madrid: Editorial Pasos perdidos S.L.

## 12. ÍNDICE DE FIGURAS

Fig.1. Falla Cuba Literato Azorín. 11 de marzo a las 21:27 h	p.7	Fig. 19. Portada periódico Las Provincias 11 de marzo de 2020	p.22
Fig.2. Vista de las piezas de la falla Plaza del pilar. 12 de marzo a las 00:15 h	p.8	Fig. 20. Portada periódico Las Provincias 12 de marzo de 2020	p.22
Fig.3. Ninot construido para la falla Universitat Politècnica de València 2019	p.10	Fig.21. Desplantà Falla Plaça de Na Jordana, 13 de marzo a las 10:36 h	p.23
Fig.4. Falla adulta <i>Universitat Politècnica de València 2019</i>	p.11	Fig.22. Desplantà falla Convento Jerusalem. 13 de marzo a las 12:13 h	p.24
Fig.5. Falla infantil <i>Universitat Politècnica de València 2019</i>	p.11	Fig. 23. Crema Falla Plaça de l'Ajuntament 2020	p.25
Fig.6. Falla Universitat Politècnica 2020	p.12	Fig. 24. Rueda de prensa ofrecida por Joan Ribó, en que se suspende la fiesta fallera del año 2020	p.26
Fig.7. Exposición del ninot 1934, Valencia	p.14	Fig. 25. Entrevista a Vicente Martínez Aparici, 1 de octubre de 2020 a las 11:35 h	p.26
Fig.8. Crida en la Plaza de los Fueros, 1989	p.15	Fig. 26. Entrevista a Vicente Martínez Aparici, 1 de octubre de 2020 a las 11:52 h	p.27
Fig.9. Tracas corridas	p.15	Fig.27. Puestos ambulantes, 12 de marzo de 2020, 01:43 h	p.28
Fig.10. Recogida de premios fallas, año 1970	p.16	Fig. 28 Calles vacías, Plaza Portal Nou (Falla Na Jordana) 2020, día 12 de marzo a las 10:45 h	p.29
Fig. 11. Ofrenda a la Virgen de los Desamparados, 1945	p.16	Fig. 29. Imagen de la escasez de papel higiénico, día 14 de marzo de 2020 a las 09:45 h	p.30
Fig.12. Llegada del tren fallero a la Estación del Norte, 1927	p.17	Fig. 30. Calles vacías, Plaza del Pilar, día 12 de marzo de 2020 a las 00:17 h	p.31
Fig. 13. Falla Plaza Doctor Collado, 1912, Pedro Guillem	p.18	Fig.31. Primera fotografía de un catafalco fallero. Falla calabazas 1889	p.32
Fig.14. <i>Portada periódico La Vanguardia, 1936</i>	p.19	Fig. 32. Imagen del Diari indultat quemado	p.32
Fig. 15. Falla fascista plantada en Toledo	p.20	Fig. 33. Imágenes de El peso de las cenizas	p.33
Fig.16. Ninots expuestos en la Lonja de la Seda de Valencia, las fallas antifascistas	p.20	Fig. 34. Portada libro Falles de València en blanc i negre. 1900-1965	p.33
Fig. 17. Portada Las Provincias tras la riada en Valencia, 1957	p.21	Fig. 35. Imágenes fotolibro Antartica.	p.34
Fig. 18. Portada periódico España, Valencia celebra fallas en el 1958	p.21		

Fig. 36. Imagen interior libro Glasgow 1980	p.34	Fig. 52. Estudio de posibles portadas	p.43
Fig. 37. Imagen del primer fotolibro. Anna Atkins	p.35	Fig. 53. Descarte Falla Convento Jerusalén día 13 de marzo de 2020 a las 12:05 h	p.44
Fig. 38. Mapa de los recorridos que realizamos durante los días del 11 al 13 de marzo de 2020	p.36	Fig. 54. Descarte Falla cuba día 11 de marzo de 2020 a las 21:13 h	p.44
Fig. 39. Tabla del estudio y objetos de seguimientos realizados	p.37	Fig. 55. Descarte Plaza del Ayuntamiento. día 12 demarzo de 2020 a las 12:41 h	p.45
Fig. 40. Nathan Lerner, Light Tapestry 1939	p.38	Fig. 56. Descarte Floristeria Plaza del Ayuntamiento, día 13 de marzo a las 12:40 h	p.45
Fig. 41. Imagen que abre el primer capítulo del fotolibro	p.38	Fig. 57. Descarte paseo nocturno, 11 de marzo a las 22:10 h	p.45
Fig. 42 .Salida del teatro Olympia día 11 de marzo a las 23:34 h	p.39	Fig. 58. Descarte Falla calle de Na jordana, día 13 de marzo de 2020 a las 10:28 h	p.45
Fig. 43. Falla Plaza del Pilar, día 12 de marzo a las 00:09 h	p.39	Fig. 59. Desmontaje falla Exposición, 14 de marzo de 2020 a las 9:11 h	p.45
Fig. 44. Falla calle Convento Jerusalem, 2020, día 13 de marzo de 2020 a las 12:10 h	p.39	Fig. 60. Descarte churreria, 12 de marzo a las 01:15 h	p.45
Fig. 45. Candado de una nave de la ciudad fallera, 13 de agosto 2020 a las 20:17 h	p.40	Fig.61. Interior de la maqueta para la creación del fotolibro	p.46
Fig. 46. Crema falla Plaza del Ayuntamiento 2020, noche del 16 de marzo a las 00:08 h	p.40	Fig.62. Maquetación de la tripa del fotolibro	p.47
Fig.47. Imagen del río Turia desbordado. Antonio García Peris 1897	p.41	Fig.63. Interior del fotolibro Riu avall, de Javier Serrano	p.47
Fig. 48. Imagen del interior del fotolibro Barcelona blanc i negre, Xavier Miserachs	p.42	Fig. 64. Interior del fotolibro de Verónica Fieias, The Disappeared.	p.48
Fig. 49. Imagen sin edición. Churrerías, Av. del Oeste día 12 de marzo a las 01:40h	p.42	Fig.65. Interior del fotolibro AGROPERIFÈRICS. Ignasi López	p.48
Fig. 50. Imagen editada. Churrerías, Av. del Oeste día 12 demarzo.a la 01:40h	p.42	Fig.66. Prueba portada 1	p.49
Fig. 51. Orden de imágenes de un posible hilo conductor	p.43	Fig.67. Prueba portada 2	p.49
		Fig.68. Prueba portada 3	p.49



Fig.69. Prueba portada 4	p.50
Fig.70. Prueba portada 5	p.50
Fig.71. Prueba portada 6	p.50
Fig.72. Prueba tipografías	p.51
Fig.73. Prueba tipografías	p.51
Fig.74. Prueba guardas 1	p.52
Fig. 75. Prueba guardas 2	p.52
Fig. 76. Prueba guardas 3	p.52
Fig. 77. Prueba portada 4	p.53
Fig. 78. Prueba portada 5	p.53
Fig. 79. Prueba portada 6	p.53
Fig. 80. Prueba portada 7	p.53
Fig. 81. Prueba portada 8	p.53
Fig. 82. Prueba portada 9	p.53
Fig. 83. Arte final portada	p.54
Fig. 84. Arte final: interior del fotolibro	p.55
Fig. 85. Arte final: interior del fotolibro	p.56
Fig. 86. Arte final: interior del fotolibro	p.57
Fig. 87. Arte final: interior del fotolibro	p.58
Fig. 88. Arte final: interior del fotolibro	p.59
Fig. 89. Arte final: interior del fotolibro	p.60
Fig. 90. Arte final: interior del fotolibro	p.61
Fig. 91. Arte final: interior del fotolibro	p.62

Fig. 92. Arte final: interior del fotolibro	p.63
Fig. 93. Arte final: interior del fotolibro	p.64
Fig. 94. Arte final: interior del fotolibro	p.65
Fig. 95. Arte final: interior del fotolibro	p.66
Fig. 96. Arte final: interior del fotolibro	p.67
Fig. 97. Arte final: interior del fotolibro	p.68
Fig. 98. Arte final interior del fotolibro	p.69

## 12.1 INDICE DE TABLAS

Fig. 39. Tabla del estudio y objetos de seguimientos realizados	p.37
-----------------------------------------------------------------	------

